

TOMO I

1943-1951  
(136)

1-136

## ANHELOS DE PAZ

Vivir quiero el reposo  
y en deseos ardo de conseguirlo;  
mas lo encuentro sinuoso,  
que me gozo en herirlo  
para amarlo, por sufrir en pedirlo.

Imperante suplico  
venga la paz de tu sacro Fruto,  
siga en anhelos rico  
de estar siempre impoluto  
y sea la constancia mi tributo;

Revestirme de albura  
cual la nieve que trae de los cielos  
congelada hermosura,  
y de ese amor que en vuelos  
- viento al polvo - me ascienda de los suelos.

Galope mi ventura  
y supere la cima que la impida,  
descubra la impostura;  
y que el aire despida  
fuego de amor al roce de la vida.

Entre sombras nocturnas  
mi pena, que ostenta fortaleza  
de roturas diurnas,  
semeja la belleza  
que el mundo tiene por tanta bajeza.

Nada me importa más  
que la muerte, por temible espantosa;  
porque tú, Vida, estás  
tras muerte venturosa,  
inhumana porque en mí no se posa.

El Ferrol  
10-3-43

## ETERNIDAD

Se oyen risas y gritos sonoros  
desde el aula de lenguas olvidadas.

Serán niñas que charlan como loros.  
Será un mundo de formas aladas.

Es hermoso estar solo y gozar,  
perduración de días vanidosos.

Acaso sea el cielo tan hermoso  
porque brilla con luz de eternidad.

El Ferrol  
12-3-43

## JUVENTUD A LA LLUVIA

La juventud no se ríe de nada.  
Hoy está triste, porque el sol no brilla,  
porque su alma sostiene rencilla  
reconcentrada en su vida pasada.

Ve su ansiedad por la gloria estancada,  
que poco a poco su valor se astilla,  
que se hunde en la frágil barquilla,  
que se ahonda la pasión desbocada.

Ah, entonces piensa. Entonces se admira:  
la vida te fue dada, mas es tuya.  
Le nacen ansias nuevas de vivir.

Tierra mojada por el sol respira,  
tierra que barro fue, moldura suya,  
y asciende recta al cielo. Es el morir.

El Ferrol  
10-5-43

## ORACIÓN

Quién, oh Jesús, de los ojos llorosos,  
te entristece con inepta manera?  
Misericordia es tu lema, que impera  
sobre quienes se te alzan furiosos.

Quién, oh Jesús de los ojos rocosos,  
te despreció con terqueza de fiera?  
De tu justicia aquel se desespera  
que burló tus cuidados amorosos.

Eterna Misericordia y Justicia  
que os unís en Jesús Sacramentado,  
humilladles con tal santa caricia  
  
que les ensalce en el Bien Adorado  
y castigue con penas la impudicia,  
perversidad de este siglo empecatado.

La Población de Suso

18-9-43

## A UNOS OJOS AZULES

¿Qué son tus ojos mirando el ocaso?  
Veo que ellos reflejan el mar,  
el flujo que dice eterno cantar,  
el brillo suave de olas de raso.

¿Qué velas blancas vienen de paso  
de vida henchidas y muerte a la par?  
¿Por qué el misterio de su navegar  
no te commueve? ¿Y miras acaso?

¿No ven tus ojos rendida la luz?  
¿Serán tus ojos la pura visión?  
¿O son quizá un fuego fatuo en azul?

Sueño profundo de cálida cruz,  
duermen tus ojos, perdida ilusión,  
dos fulgidos rayos hechos de tul.

El Ferrol  
19-12-43

## PESADILLA

Fugaz aleteo gozó mi alma toda,  
prendida en el éter celeste.  
Anhelo imposible tornose a su aroma  
unirse a tu espíritu leve.

Pulsaste mi fe y arrancaste mil notas  
llenando el espacio de ecos.  
Chocando del aire en la altura remota  
despierto asombrado del sueño.

Hoy, rotas mis alas, me mueven las ondas  
del agua profunda. Yo, inerte.

Unas me lanzan, me hunden las otras.  
Quien más me castiga es mi mente.

El Ferrol  
9-2-44

## MIL AMORES

Corté dos flores en campos galaicos,  
bordadas de alegres matices:  
de una era su color el fuego,  
la otra tenía el azul del cielo.  
Conmigo serán felices.

Viví ilusionado en un grato amor  
presunto en la viva amapola.  
Me atreví un día a pedirle su gracia,  
y al verla en mis ojos brotaron lágrimas:  
perdiera el rubor su corola.

Estuve un tiempo llorando su ausencia  
y olvidé en la pena el amor.  
Rozando al vagar pétalos de cielo  
vibró mi alma en acorde sereno:  
fue chispa de nuevo fulgor.

Gocé en su luz al ágil parpadeo,  
juguete falaz que enamora.  
Apenas logrado el poder mirarla  
noté que altiva a mi lado pasaba.  
En sol no difunde mi aurora.

La luz, repetido el nácar del alba,  
resisto a que rasgue su manto.  
Mi fe reniega besar claro día,  
porque otras veces truncó su vida.  
Dudo si ahora muriera el encanto...

Y el mundo ignora que amo, que amo,  
y sabe que soy viento y flor;  
cuando repito que no me comprende  
con voz despectiva contesta: "vete".  
Juventud: flor..., viento..., flor, viento. Amor.

El Ferrol  
8-3-44

## RIMA

Quiero ser alta,  
quiero ser fina, quiero ser blanca.  
Quiero mejillas color de nácar.

Tengo la gracia de la palmera;  
ya estoy contenta:  
yo soy suave  
más que la seda.  
Soy caprichosa en la leve danza  
a que me impulsa la brisa estial.

Quiero vivir,  
quiero gozar, ser frenesí.  
Quiero tener labios de rubí.

Tengo la sangre de un rojo vivo;  
ya tengo vida:  
yo soy lo ágil  
soy el bullicio.  
¿Tienes tristeza?, bésame a mí!  
Yo fuego amante soy natural!

Quiero zafiros,  
quiero esmeraldas de mucho brillo.  
Quiero mis ojos indefinidos.

Alma de azogue, soy el espejo;  
mírate en él:  
porque en sus luces  
tendrás consuelo.  
Cuanto preguntes yo te lo digo:  
Soy adivina perla oriental.

Soy brisa estial,  
fe natural,  
rayo oriental.

- Tú no eres nada!  
Te balanceas:  
eres juguete.

Tú no eres nada.  
Nada refrescas,  
bálsamo ardiente.

Tú no eres nada.  
Tu luz me ciega.  
¡Toda tú mientes!

## PRIMAVERA

Ves el azul eterno?  
¿Enloquece pensando que es la vida  
y podemos perderla?  
Contémplalo sereno.

¿El blanquecino humo  
que asciende allá a lo lejos miras?  
Elévese tu alma  
rompiendo con el mundo.

¿El sol esplendoroso  
mirándose en las aguas menos brilla?  
Arranca su fulgor  
más fuerte de lo undoso.

El Ferrol  
18-3-44

## PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN

Nos tentó la serpiente  
y quisimos ser dueños de la vida.  
Creció el monstruo  
y perlas marinas,  
relucientes,  
resbalaban por las mejillas de Dios.

Hasta que una noche,  
bajo la cúpula de su omnipotencia  
luciendo más que nunca las estrellas,  
frente a la soberbia.

Oh, Dios infinito en la tierra,  
la Luz, la Verdad y la Vida,  
quitadnos de la miseria!

Te clavaron mis culpas,  
sangraron tus heridas,  
y tus ojos elevaste al Padre  
pidiendo para mí la Vida.

Señor, destruidme!  
Que así quiero sacrificarme a Vos,  
si no camino hacia la tierra prometida,  
si no escucho la dulzura de tu voz...

Resucite un día a vuestra diestra  
y me digáis: "Ven, bendito de mi amor..."

El Ferrol  
4-4-44

QUO VADIS?

Belen, Belen, ciudad de Jesús,  
si fuese en este siglo  
cuando vieseis la luz!

Jordan, Jordan, río de profetas,  
si fuese en este siglo  
los que en ti renacieran!

Tabor, Tabor, colina de Dios,  
si fuerais este siglo  
la cima del Amor.

Jesús, venid a la tierra,  
que habrá alegría  
y os cantarán los hombres  
de noche y día.  
Pacificad a los pueblos,  
formad apóstoles  
que extiendan tu doctrina  
por todo el orbe.  
Lenad los pechos pobres  
y dadles fe.  
Infundid la esperanza  
de Vos. Amen.

Siglo veinte,  
tus hombres tienen alma:  
imágenes de Dios  
¡que creó de la nada!

El Ferrol  
9-4-44

## CANCIÓN DE DESPEDIDA

Abridle paso!  
dejadme oír la canción lejana  
que en sombra misteriosa y vaga empuja el viento:  
Cosacos del Volga, cantad la noche en primavera,  
la paz que entumece vuestros músculos  
y hace tiritar la boca hambrienta.

Mañana el río os dará su recompensa:  
la alegría del vivir nacerá impetuosa  
y reirá acariciando la margen voluptuosa.

Pasará!

Pero antes oiréis que os arrulla,  
Cosacos del Volga,  
y su voz muy lejana perderse en la sombra.  
Cantad, cantad otra vez, Cosacos del Volga.

Laponia, desierta Laponia,  
muéstrame el estío dorado de tu cielo en la noche,  
y el rubor boreal que en tu piel blanca de niña se enciende.  
Así la recuerdo, desierta Laponia,  
como tú, al verte.

Y en invierno también tus nieves,  
Laponia en la noche,  
teñidas a charcos de rojo por la callada tragedia del cordero,  
me recuerdan su rostro frío  
que yo encendía en sangre con mis besos.

Tirol, Alpes del Tirol,  
en tus valles tiernos se escondía mi agonía  
y muera libando tu música pura.

Pura como era de su voz cantarina  
la frase etérea de eterno candor.

Reíd, Alpes del Tirol,  
reíd mientras ella contempla mi agonía,  
que ríe a mi oído su voz cantarina.

Reíd, reíd mi dolor.

Galicia, Galicia bella,  
son sus ojos verdes tus olas llenas que derraman lágrimas,  
espuma en la arena.

Lágrimas sinceras de un alma melancólica  
que lleva en sus venas el furor del viento otoñal  
que arrastra las hojas.

Galicia, llora;  
llora en tus olas  
que son verdes como los ojos de ella.

## ROMANCE DE AMOR

Por los jardines  
de la alameda  
pasa la niña  
de la melena.

La niña de fino talle,  
la de los pasos ligeros,  
la que en su alma llevaba  
el hechizo del ensueño.  
Es la niña que suspira,  
a quien robaban los besos,  
la que su boca teñía  
con el rubor del ensueño.  
Niña que tiene en los ojos  
el verde oriental reflejo,  
aguardando de la estrella  
la esperanza del ensueño.  
Es ella, la bella niña;  
tiene de nácar el cuerpo,  
la voz tiene plateada,  
que de plata es su ensueño.

¿Por los jardines  
de la alameda  
no pasas niña  
de la melena?

Mi melena me he cortado  
para que nadie me viera;  
seis meses ha que te veo,  
tú no, aunque paso a tu vera.  
Conservo mi fino talle,  
y otros pasos no tuviera,  
mis suspiros son más aire  
y en sus ay! llevan más pena.  
¡Los aires de mi dolor  
si llegaran a tu vera!  
Mi cuerpo sigue de nácar  
mi mirar de oriental perla;  
los besos no me robaran  
robándome tú a tu vera.

Por los jardines  
de la alameda  
pasan la niña,  
y él que él besa.

Hinche las velas ímpetu sagrado  
que haga a la proa arrancar de la espuma  
grito glorioso que rompa la bruma;  
pase la célica línea en alado

viaje el velero, hacia ella el amado.  
Cante el abrazo amoroso mi pluma,  
y en su alma la hazaña de un puma  
quien quiera sentir, escuche a mi lado:

Juntan los pechos con igual aliento,  
y el labio cárdeno de la chiquilla  
se enciende al beso en oleaje lento.  
La lágrima en los ojos verdes brilla,  
que al mar se vierte al empuje del viento  
que lleva y trae del velero la quilla.

El Ferrol  
4-8-44

## HISTORIA

Mole granítica. Amplio valle verde.

Nubecillas tristes del otoño...

Alegre.

Voluptas de aire en las torres  
enhiestas de sacros alientos.

Murmurar de follaje en el paseo  
del alma templando el cuerpo...

Alegre.

Mujeres del habla graciosa, riente,  
que en las noches tristes  
de este vetusto pueblo  
me pusisteis alegre.

Blanca, Esther celestial;  
Cristina la del talle...  
Grande es mi tristeza cuando os imagino  
ausente...

Alegre.

Cristina, cual relámpago pasaste  
y tu luz mis ojos no pueden retener.  
Tu mano y la mía estrecharon nuestra ausencia.  
Recordaré  
el rizo de azabache  
que oprimía tu sien.

Santiago de Compostela

8-10-44

A STRAUSS

Música vienesa. Horizonte alado,  
locura real en notas de opereta;  
en el champán reír de espuma inquieta,  
como besos del Danubio dorado.

Nocturna Canción del Bosque, habitado  
de rítmico fantasma a la luz prieta;  
unirse el latir de pechos... No hay meta.  
Strauss ¿de qué Murciélagos ignorado

- su nombre esculpan los hombres de acero  
en columna de purpúreo granito  
al brillo estelar del duro cincel;

y el zafiro oriental oculte postrero  
el surco dejado en luz de infinito -  
la tumba enlutece su horrida piel?

El Ferrol  
24-10-44

Cielo azul, sol, nubes blancas, y gozo

de vivir a risotadas ligeras.

Un brazo ciñe tu cintura, y esperas  
el beso azul en un infantil trozo

del bosque, entre arboleda glauca. Rozo  
nocturna luz del cielo en cabelleras  
de fuego - cual del crepúsculo fueras  
tras montes pardos reflejo - y gozo.

Cielo abrumado, todo nube negra  
cubriendo aquel azul inmarcesible,  
tortura del afelio de la vida.

Cuando el ritmo de tu risa, que alegra  
en primavera mi invernar risible,  
cante, volverá el beso azul, querida...

El Ferrol

31-10-44

## FLUCTUACIÓN

Si el viento glacial no azota tu cara,  
¿cómo en tu mejilla hiela el color?  
Pues si no oculta al sol en esplendor  
la orgía, en tus ojos, de luz, ¿qué rara

vanidad miré en ellos que apartara  
de mi, seguro, tu suave candor?  
¿Y qué virtud, sintiéndome en dolor  
de tu desprecio, otra vez me acercara?

Muro de nieves rompa de tu aliento  
risa escarlata en lloros de violín,  
bañando al dragón de china esmeralda.

Y el vino en sangre se vuelva al fermento  
del beso, y en tus ojos al carmín  
nocturno brillen tonos de giralda.

El Ferrol  
7-11-44

## ASÍ ERES TÚ

Sepiolitas rientes  
en avaro coral  
rodeando la gema  
verde del extenso mar oriental.  
Así son tus dientes.

Lucir de la barquilla  
el rojizo babor,  
reflejado a la proa  
en marcos de topacio y de verdor.  
Así es tu mejilla.

En los jaspes rojos  
de China misteriosa  
la escama del dragón  
esmeralda fulgura majestuosa.  
Así son tus ojos.

Es adorno sublime,  
como loto rosado  
que en las aguas del Nilo  
flota, ese armónico roce alado  
que en tu alma gime...

El Ferrol  
20-11-44

## YA SÉ Y NO SÉ

¿Qué imagen se escapa a tu mente  
que pétreo mirada la sigue?

Ni un gesto cincela tu alma en el rostro  
- de asombro, estupor, alegría o hastío -  
y en mí ni pena ni gozo ya existe.

No te amo creyendo tu amor un posible,  
ni en tus labios espero la voz que deseo,  
ni mi pecho tu aliento rozar.

Se escapa mi alma, al dolor insensible  
que causa tu incierto recreo  
no pudiendo dejarte de amar!

La imagen que escapa a tu mente,  
ya sé.

Es mi psique inagotable fluyendo  
de tu alma, a quien llega, adónde  
no sé.

El Ferrol  
22-11-44

Oh, sol, si detienes tu curso  
abrazando tu melena de plata  
al orbe en su mitad, yo te maldigo!

Morirá mi fantasía  
inerte tu belleza al contemplar  
y en la gama misteriosa de tu sueño  
no pudiéndote soñar.

Muera, muera tu empeño!  
y dentro de mi mente desconfía  
el pensamiento que ya roza en la altura  
los picos de la luz innata,  
en queja a tu potencia impura.

Oh, Padre eterno, si un día  
ordenaste a la barba más anciana  
brillar en el mundo, en pintura  
de tu luz soberana,  
misterio, poder, bondad, sabiduría,  
oculta desde hoy su majestad!

Fabuloso el imperio, oh sol,  
que posees sobre innumeros firmamentos;  
fabuloso!

Desgárrese el espacio en derredor  
y se agite la nube en tempestad  
con los enfurecidos vientos.  
Ruge, ahora, sol,  
y escucha en el vacío  
el profano crepitar de tu malicia.  
Ruge espantado de tu ruta,  
humillado el poderío  
que tu soberbia maldita aún codicia.

Oh, sol, y cuántas veces tu fulgor poniente,  
cuál haces de rubor en abanico  
mi profundo mirar en ti gozó.  
Qué fantásticos vuelos  
mi alma soñolienta de aventura a ti emprendió  
par cubrir sus alas con filial ternura  
tus sueños; y el color  
de tu aurora, cuántas veces, tú durmiendo,  
mi memoria revivió.

Oh sol, no te pares,  
cruza diverso la comba inmaculada del cielo.  
No castigues como ella  
mi alma sin un puesto a que elevarse.

Como el pájaro azul,  
verde, rojo, blanco,  
mi pensamiento.

(¿Cómo tu pensamiento?)

Tu pecho bajo el tul,  
noble, roto, amado,  
mi lamento.

(¿Cómo tu lamento?)

El Ferrol  
29-11-44

Y TÚ?

Tu imagen el cielo debilita.  
La ve mi ilusión.

El soplo que tu pecho recita  
siente mi ilusión.

Y tú ¿no sientes mi ilusión?  
Mi ilusión palpita!

El Ferrol  
29-11-44

## VERDE AMOR

Brisa verde con violetas caídas de la tarde,  
la brisa en mi jardín.

(Mi jardín de rosas claras al rocío de la tarde)

Verde árbol con reflejos violetas del ocaso,  
la tarde en mi jardín.

(Mi jardín de jazmines en oro al sol del ocaso)

Silbo verde de la brisa violeta en el árbol,  
ocaso en mi jardín.

(Mi jardín de rosas y jazmines bajo el verde árbol)

El Ferrol  
30-11-44

## AMANECER

En pétalos de violeta duerme tú, Poniente,  
y en un manto de rosa con brillo nacarino;  
y descienda el pálido Semblante al occidente,  
suspiros blancos de magnolia al sol vespertino.

(Duerme el amor. Qué bonito)

- Me quieres?
- Te querré.
- Quiéreme ahora.
- Ahora no, después.
- Cuándo?
- No sé.

(Duerme el amor. Qué distinto  
del que soñé)

¿Con dorados agujones, oh tú, sol naciente,  
resuelves el enigma en las ramas peregrino?  
Ni un quejido se asoma a tu gran ojo esplendente  
siempre burlado, ay, tras la rama en tu camino.

(Despierta el amor. Qué fastidio)

- Me quieres?
- Por qué.
- Te quiero ahora.
- Ahora sí; después...
- Cuánto?
- No sé.

(Despierta el amor. Qué perdido  
el que soñé).

OTRA VEZ ELLA Y YO

Encendida como la antorcha,  
encendió más mi pasión.

(Pura y delicada como una flor)

Como un clavel teñido en sangre,  
se tiñó en sangre mi flor.

(Blanca de azucena en rosa cambió)

Y mi ilusión verde, al sol púrpura,  
se tornó en rosa ilusión.

(Verde, esperanza de sus ojos, yo)

Esperanza blanca en la luna,  
vaho de su pecho, amor.

(Rosa, verde, blanco, ilusión, flor: yo)

El Ferrol  
4-12-44

El.- Cada día nace y muere una rosa,  
y todos los días el sol;  
vuela un día la mariposa.

Ella.- Y qué.

El.- Sol, rosa y mariposa soy.  
Y muero!

Ella.- No muere en la rosa el perfume,  
ni en la llama del sol su calor;  
gira el aire sin mariposa.

El.- Ya.

Ella.- Tú, perfume, calor y aire, estás.  
Y aunque estás no mueres.

El Ferrol  
5-12-44

## HUECO

La lluvia son hebras de hielo  
que atenazan mi sangre.

(Mi corazón se muriera  
sin el fuego de amarte)

Las nubes son masas de plomo  
opacas al sol.

(Tus ojos lagos profundos  
de superficial color)

Los árboles recios de otoño,  
desnudos gigantes.

(Mi alma, fuerte de vida,  
a ti descubierto amante)

Los vientos son aire corriendo  
detrás de un vacío.

(Tu corazón es un hueco...  
mi amor aliento bendito)

El Ferrol  
6-12-44

## TÚ NO

Tú no vistes al tulipán,  
tú no albergas al ruiseñor.  
A las flores y a los pájaros los cuida Dios.

(¿Y a mí, quién?)

Yo no soy tulipán,  
yo no soy ruiseñor.  
¿A mí, quién me cuida?

(Para ti: tú y Dios)  
Para mí: Dios y yo. (Tú no,  
que a ti te cuida mi amor)

El Ferrol  
7-12-44

## FILOSOFÍA DE LA MUERTE

Filosofía de la muerte: ciencia  
inaudita que busca los arcanos  
principios con pensamientos humanos,  
ahondando del ser la profunda esencia.

- ¿Qué es, dime, sabio, ante la demencia  
de mi ignorancia, la muerte? - Tus sanos  
miembros disgregados del alma, vanos.  
- ¿Existe? - Funesta prueba: experiencia!

- ¿Y se escapará el aliento a mis labios  
y la luz a mis ojos y a mi mente  
la idea del paisaje contemplado?

- Y más: tu fama olvidarán los sabios  
y el dolor tus amigos. Y, reciente  
aún, la novia olvidará al amado.

El Ferrol  
11-12-44

Volaba en los aires un pajarito  
de alas azules y pico rojo,  
de pecho dorado y cola real.

Dejaba en los aires un pedacito  
de cielo cortado con el pico rojo,  
el pecho dorado y la cola real.

Caía en los aires, de un pedacito  
de cielo cortado, la sangre, al antojo  
de su aliento blanco, en dibujo occidental.

Moría en los aires ¿volverá? el pajarito  
de alas azules, la sangre al antojo  
de su aliento cayendo occidental.

El Ferrol  
14-12-44

## EN MI ESPÍRITU, ASÍ

Joven y hermoso, qué importa,  
tu rostro.

Hierve el vino en tu mejilla  
cuando te pisa mi voz  
(yo no sé qué hablo)

Pero la hirviente sangre en tu piel  
- vino y oro - qué bella.

Y eres tú;  
tú - joven y hermosa, qué importa -  
tú, misterio amable;  
tú, sangre;  
tú, sol en las amarillas hojas del otoño;  
tú, invierno;  
tú, primavera ubérrima;  
tú, desierto;  
tú... ¿qué más?

Tú, alma blanca de lirio,  
mártir de clavel, sueño de luna,  
la que me importas.

(Y en mi espíritu; qué risa...)

Ferrol  
19-12-44

## DE LO ESCONDIDO

¿Por qué en broquel de fuego  
se escuda ruboroso el sol naciente,  
y en él, extraño, ciego  
a su lucir prudente,  
la estrella amada ofúscase eminent?

¿Por qué a su brillo solo,  
el astro, en la mitad azul esfera  
del uno al otro polo  
tocada, su primera  
incierta luz misterio no perdiera?

¿Por qué en radial estilo  
se esparciera, la túnica formada,  
el plateado hilo  
que va de amado a amada  
uniéndolos más fuertes por jornada?

Y cuando el claro son  
del viento por las ramas y vertientes  
avisa al corazón,  
con chorros de las fuentes  
forzado ¿en qué lugar el plectro sientes

que hace de tu alma  
el más puro amor brotar al cielo,  
la furia vuelve calma,  
se torna el desconsuelo,  
difúndese en abrazo tu alto vuelo?

El Ferrol  
20-12-44

Cuántas veces te he visto en un año;  
más veces que al sol, más que a la luna.  
Tú en la noche del otro hemisferio estabas  
cuando era día,  
yo en el día, cuando esa mitad está obscura.

Y ambos nos cruzábamos  
cuando el límite indefinido del día y de la noche,  
y nos veíamos.  
Más era entonces nuestro inextenso contacto,  
nuestra vista más bella,  
nuestra comprensión más fija.  
Era que tú y yo éramos uno.

El Ferrol  
22-12-44

Y hoy no sé quién te sigue,  
si solamente mi espíritu o todo yo.  
Pero cuando tu zapato no gime en el césped  
entonces sé que te buscan mi espíritu y yo.

Y si acaso no vuelvo a encontrarte  
porque yo ni mi espíritu busquen tu huella,  
no llores: impregnada en mí yo te quedaste.  
Y vuelves a encontrarme.

El Ferrol  
22-12-44

## COMO TÚ

Tu mirar incierto, qué vaguedad en mí  
(como las flechas de luz por los caminos estelares)

Tu mejilla roja, qué arrebato en mí  
(como lírico manto hacia espacios eternales)

Tu piel dorada, qué delirio en mí  
(como la turgente y curva luna en sueños árabes)

Tu alma blanca, qué pureza en mí  
(como vía láctea sin huecos siderales)

El Ferrol  
25-12-44

## CANCIÓN DEL ALMA

¿Para qué te busqué?  
Para hablarte,  
para seguirte,  
para acompañarte.

¿Eso es para qué?

Para eso te busqué.  
(Te ame o no te ame)

El Ferrol  
25-12-44

Así

¿Por qué te vistes siempre o de fuego  
o de nube blanca o de cielo?  
¿Por qué te muestras siempre o desierto  
o sutil misterio o lejana?

No me lo digas, estrella amiga,  
te quiero así con toda mi alma.

El Ferrol

25-12-44

## MUJER

Cuando te pierda  
ya jamás te buscaré,  
porque no eres sincera;  
adiós, mujer.

Cuando me pierdas  
no intes tes buscarme otra vez,  
porque en tu corazón sincero  
estaré: mujer.

El Ferrol  
31-12-44

## BÚSQUEDA

¿Qué buscas en mí,  
acaso el amor?

¿Qué busco yo en tí?  
Busco la ilusión.

¿No buscas un beso  
en mis labios, calor...?

En tus labios busco  
verdades. Adiós.

(Yo no sé qué busco yo)

El Ferrol  
31-12-44

“JUVENTUD, DIVINO TESORO”, sí.  
Como luz del ocaso  
desparramada en mechones de gloria,  
como anhelo por ti.  
Pero qué inquieta  
ay, la ilusa semblanza  
que forma la mente encendida de un niño  
que pasa por tí.

El Ferrol  
21-1-45

Chiquilla, que ya el sol no me enamora  
en el fuego postrer de su mirada?  
Que ya la fluida onda inmaculada  
la célica quimera atesora?

Chiquilla, que un querube no se adora  
besando el mar su melena dorada?  
Que la risa de Atlante congelada  
no se rodea en pétalos de aurora?

Todo, todo lo veo como antes:  
la luz en broche de sangre y de oro  
cerrando las valvas del cielo y del mar.

Y las nubes festonadas, errantes,  
sangrando hasta ser de ceniza un coro  
que - no entiendo- rasga el blanco lunar.

El Ferrol  
21-1-45

La llevaba en el mástil de la vida  
posada, la paloma de alas blancas,  
en cruz conmigo siempre,  
como un calvario. Hasta  
de las velas henchidas  
al empuje la nave,  
en chapoteo fuerte con las olas,  
y marcando su ritmo,  
no pudo de su típico  
emblema arrancar la cruz de su vuelo.

Era un recorte de pluma que el cielo  
tenía al través con lúcida orla.

Y mi mano en un ademán ligero  
de gozo, el estandarte  
del alma, paloma de alas en cruz,  
quiso tocar, y un revuelo de plumas  
caídas del cielo  
surgió...

... La cruz del amor en el mar.

El Ferrol

24-1-45

Va erguida como una diosa egipcia con esclavos,  
y en los labios la risa  
juega con un murmullo de olas desvanecidas.

Es altiva como un jefe inca adornado  
todo de oro tíbar  
o como un rajah indio con elefantes  
de gemas finas sus castillos cargados.

Pero es bella y delicada como un lirio blanco  
más que el rojo loto flotando en la esmeraldina  
agua del Nilo, hermosa:

Clavel de cielo puesto sobre la tapa líquida  
de un verde cofre.

El Ferrol  
25-1-45

## FEBRERO

Cuando la cigüeña,  
como una línea bella de tu perfil,  
se pose en la cruz de un campanario con una sola pata  
buscando su nido,  
te miraré allí.

Cuando el almendro en flor,  
como tu alma en flores de amor,  
cambie cada día por copos de nieve las blancas alas de sus mariposas  
de cuerpos de plata,  
recordaré tu adiós.

Cuando los gorriones,  
como teclas de tu voz pulsando,  
tejan la canción con píos de violín en los bosques  
y enmudezcan al ruido de mi paso, pensaré en tus risas  
y en el silencio de un año.

Cuando tú, frágil planta,  
como la vida, mujer soñada,  
necesites el cuidado de la brisa cálida,  
de la lluvia fina y el mío,  
me encontrarás jardinero del cielo  
en el alba rosada.

El Ferrol  
31-1-45

Blandiré la espada fina y curva de horizontes  
de mi pensamiento y la hundiré en tu costado.  
En un púrpura eterno irás teñida de amores  
y por la túnica envuelta de los sueños glaucos.

Tu pensamiento en espiral ceñirá mi imagen  
y la hará resbalar por la pista del recuerdo...  
Mi figura gris y parda danzará espantosa  
en el charco solo de tu amor y de tus sueños.

El margen ceniciente de mi vid se ensancha  
hasta el borde incierto de la luz azul y rosa.  
Por mi tierna juventud, en espumas resbalan  
- marco dorado con gotas de cielo – las olas.

Las placas del mar rizado que lucen al sol  
con reflejos de acero bruñido como escamas,  
y te encierran en tu mundo dilatado hoy,  
te encerrarán en un sueño eterno de esperanzas.

Yo despertaré en la tumba fría del mañana,  
donde sonará tu voz con un eco lejano  
de cuento persa - tú, diosa de una idea blanca -  
sin tus ojos, alma en esmeralda de un pasado.

El Ferrol  
12-2-45

Busca en la aurora  
¿Qué ves?

Nada

En el mar?

Nada

En el cielo?

Nada

Pues ella está

Mentira, es otra

El Ferrol  
13-2-45

Sueña en mí

No

¿Me quieres?

No

¿Que tú no?

¡NO!

Te quiero

(... y yo)

El Ferrol

13-2-45

## DE CARA A LA TIERRA, AL CIELO Y AL MAR

Un iris de flores rejuvenece  
en los brotes marchitos de mi invierno  
el sentido extático de aquel tierno  
estallido rojo, y le estremece.

Es un cáliz lila, en que permanece  
el misterio rojo unido al interno  
horizonte azul del alma hacia lo eterno  
- sepultos inmortales - y en que crece.

Las gaviotas son la gracia alada del mar.  
¡Las gaviotas son las remeras del viento!

Cortan con sus patas finas el cielo  
en el vidrio azul del agua.  
¡El mar es el espejo del cielo azul  
y del amarillo otoño de mi alma!

Las difusas nubecillas son el tul  
de la novia celeste.  
La mar es la esposa esmeralda de los marinos!

Las velas van hinchadas de mis blancos suspiros.  
Son las espumas tejidas de las olas.

Las olas son las venas que traen y llevan  
el murmullo de la vida.  
¡Borbotones de sangre que batén las rocas!

No; la tierra es firmeza.  
¡El mar constancia y movimiento!

Las meses galopan con la brisa.  
¡El huracán las arrasa en su carrera!

Los pájaros vuelan como flechas de la aurora.  
¡Son los abortos del tiempo!

Las flores, los perfumes de la tarde.  
¡Los veneros de las mariposas...

Que vuelan hasta el cielo.  
La mariposa es el aleteo de un instante.

Un instante de sueños...  
Que quema el sol!

No; se hielan en el aire!  
El aire es fresco como el rocío...

... lágrimas que caen  
de las rojas mejillas del amor!  
El amor no es frío!

¡Se disipa como el Poniente!

Dijo Entendimiento: un horizonte  
tras del que no llego, le llama al bien;  
yo le señalo dónde está: ¡allí!

Y la Voluntad sigue: el amor, ponte  
a pensar ¿es, pues, su intuición o quién?  
Y mientras, caminaba yo sin mí.

El Ferrol  
28-2-45

## TE QUISE

Te quiso mi espíritu en su rincón azul.

Dos saetas marchitas de luz  
le clavaste  
y brotó una luz verde en su rincón azul.

- Pedernal de ilusiones que tu eslabón de oro  
en un sueño esmeralda transformó -.

El pálido abismo e tus ojos  
ensanchaste  
y el vértigo rosa le atrajo desde el fondo

- Alma de unos ojos escondida, que él  
en tu luz imprecisa descubrió -.

Vivió la realidad interna  
que creaste  
en su rincón verde con tus chispas de estrellas.

- Fugaces estallidos claros de tu alma  
que un sendero poético alumbró -.

El Ferrol  
16-5-45

## A CRISTO REY

Se mostró la luz a los pequeños  
porque Tú los abrazaste.  
Y la luz brilló por ellos en el mundo,  
que en ellos rechazaste.

Ahora, los lobos descubiertos,  
Tu grey en el aprisco juntaste;  
pesaste las fuerzas de Tu Reino,  
y el Reino se conmovió,  
porque su vigor manifestaste.

Se apiñaron tus enemigos  
y nadie los temió.  
Tenemos la diestra de Tu Hijo  
que sobre ellos se alzó.

Ya están preparados tus siervos  
¡mándalos, Señor!

Reinosa  
24-2-46

## AL AMOR DE JESÚS

Amigo, ve corriendo:  
la vega es apacible y se te espera;  
el aura irá volviendo  
tu rostro como era  
y al pecho descansando en la carrera.

Recoge el alazán  
que suave te llevaba hacia el alcor;  
despide de tu afán  
que quebrante el furor  
del ajel, con prudencia, tu vigor.

En la silla seguro  
extiende la mirada alrededor:  
al tranquilo conjuro  
del alba en su rubor  
el azul crecerá de tu fervor.

Cabalga peregrino,  
mas come el alimento en los mesones:  
Te harán corto el camino;  
y llena de canciones  
los llanos y los cerros y rincones.

Irrumpiendo el oraje,  
conduce tu alazán hacia el otero;  
aviva su coraje,  
para llegar primero,  
cortando por atajos el sendero.

Y allí, postrado, inunda  
con voz honda de salmos la majada,  
que aquella barahúnda  
por el eco aumentada  
sofoquen en el bosque y en la hondonada.

Mas cuando el almo son  
tu pecho sienta claro y deleitoso,  
retén el corazón  
y aguarda en el reposo  
oír del baqueano el silbo airoso.

Al campo enmarañado  
no salgas de caricias anhelante:  
el ramo desgajado,  
la piedra vacilante,  
o el hoyo de hojarasca rebosante,

pretenden tu pisada  
hundir en el vacío inrenitente;  
el alma confiada,  
la vista divergente  
y el eco por hallarle ensordeciente.

De gozo llena el alma  
sabiéndote en el celo del Amado:  
la vista de la palma  
no absorba tu cuidado,  
estando sin sentido recreado.

Y corre hasta el lindero:  
enjúgale el sudor y con tu manto  
abrigale primero.  
Te ha mirado tanto  
que nunca ya esperar se hará a tu llanto.

Reinosa  
24-2-46

## TODAVÍA

Volé. Hasta el azul inmarcesible  
atravesó mi espíritu el espacio.  
Luché. Y aún el fuego de mis ojos  
el cuerpo está quemando.

Ahora revoloteo esperando  
la señal del cielo para abrazarle,  
aunque al girar a veces se despide  
mi alma a lo tangible.

Reinosa  
21-3-46

## PENILLAS

Cristo, siéntate aquí a mi lado,  
porque mis fuerzas desfallecen.  
Cristo, y habla de Ti ahora  
porque tu santo Nombre amo.

Cristo, dame la mano, eleva  
a tu contacto mi ansiedad.  
Cristo, sostenme con tus llagas  
en las mías, de amor lléinalas.

Cristo, Redentor del mundo,  
Tu sangre fecundó  
y el cuerpo que nos diste  
en nuevos hombres de amor.

Es un murmullo de voces,  
más blanco que la nieve,  
más fresco que el rocío  
por la mañana, el que viene.

La primavera de mi vida llega,  
Jesús; tómala, Jesús.  
Afila el dalle para la siega  
¿cuándo segarás?

Señor, me miro aún sin fruto y me condeno...  
¿no lo harás Tú?

Jesús, mírate en la cruz clavado,  
coronado, hendido tu costado;  
mírate escupido, desnudo,  
por mí abandonado de tu Padre;  
mírate, Jesús, amando la obediencia  
por mi pecado.

Despréciame.  
Pero yo te contemplo todo Dios con mi culpa  
y todo Dios venciéndola y librándome de ella.

Puedes, pues lo he visto redimiéndome.  
Si quieres, eso basta;  
misericordia te impone el amor que me tienes.

Mi redención, tu misericordia.  
Tu misericordia, poder!

Te lo suplico, Cristo, Dios mío, Redentor mío,  
inyecta amor en mi corazón.  
Para que no desfallezca, para que no me entibie,

para que la acepte contra mí, para que la ame,  
para que la busque,  
tu gloria. Amen.

Reinosa

16-4-46

A MI MADRE

Ave, María,  
que en dolor te hice madre  
- el alma dolorida  
vertiéndose tu sangre -.

Hosanna, Cristo,  
que en amor me engendraste  
- el corazón divino  
amándome, amándome! -.

Salve, Madre.

Gracias, hijo, salve.

¿Por qué tú, de gracia llena,  
me das las gracias, Madre?  
¿Porque eres Madre?

Y tú, hijo.

Oh Estrella de los Mares.

...

María.

(Parece que se ha olvidado)

¿Por qué no contestas, Madre?

¿Quéquieres, hijo?

Tu mano.

Sólo?

¿Me haces pedirte más? Por pedirte...

Di ya.

Tres estrellas de tu manto.

¿Nada más?

Y un lucero  
que alumbré mi apostolado.  
Una sana libertad  
que no ceda a su contrario,  
y una vida: la de Cristo,

de Cristo crucificado!

¿Entenderé que me pides...

Escalar el monte santo;  
perder la vida, la ciencia,  
el honor: sacrificarlo  
todo por Cristo, todo  
por su amor dejarlo.

Reinosa

5-5-46

## VEN Y SÍGUEME

Boté a las aguas mi velero  
y las surcó siempre rumbo al infinito.  
Mis potencias fueron velamen,  
mis ansias viento y fue mi timonel Cristo.

No miraba a la espumeante  
estela, atenta mi vista a los peligros,  
ni en la noche fosforescentes  
sirenas embelesaron mis sentidos.

Mi lento navegar de antaño  
fue creciendo y surgió la roda del mar;  
y ahora mi nave aparenta  
deslizarse con igual velocidad.

La quilla ha de estar en el agua,  
pensé, y un velero no puede volar.  
De pronto, vi en el horizonte  
infinito un límite y grité: virad!

Miraba angustiado a la proa  
sin el rumbo abatir. Los ojos cerré  
esperando el choque inminente,  
y en mi alma seria y profunda recé.

Sentía gravitar el tiempo,  
teniéndome perplejo tanta demora.  
Callé en mi interior y escuché  
la voz que traía el rumor de la ola.

La ola rozó mi velero  
sin negros presagios; miré al infinito,  
y allí el límite, enclavado,  
distante siempre, siempre inmenso y finito.

Llenó mi espíritu la paz.  
Extasiábase mi mente en el prodigo  
y en mi voluntad desde el cielo  
hirió el “ven y sígueme” el plectro divino.

Reinosa  
24-9-47

## CONSUMMATUM EST

Verbo, como semilla  
vivificante a la infecunda tierra  
te trae la sencilla  
Paloma que te encierra  
en la Estrella de los Mares. Guerra

fue el célico viaje,  
cubriendo el Espíritu con sus alas  
Tu luz: quedó el celaje  
y en las hediondas salas  
repercutió la duda como balas

de odio contra Dios.  
De Ti el familiar calor natzareno  
hará crecer en pos  
una fuente en el seno  
de la arena, inagotable. Veneno

el hombre vomitó  
de su entraña, e hiciste de su pecho  
un tálamo que dio  
gozo a tu Padre, hecho  
de su mullida gracia y no estrecho.

Reinosa  
3-10-47

## ANHELO

Se acababa el invierno,  
y de mi alma la umbría espesura  
penetró hasta lo interno  
un rayo de luz pura  
que enviado llegó desde la altura.

Lleva en su luz la estrella  
divina paz y es incendio ingente;  
y así en sus ojos ella  
me trajo la silente  
claridad de un espíritu ferviente.

Su fragante inocencia  
esparcía, inconsciente de aquel mundo  
que atara mi conciencia,  
y de mí en lo profundo  
brotó un clamor que el cielo ahondó fecundo.

Oh, claror de alborada  
- presagio de los días rutilantes -  
que al cielo confiada  
el alma empujas antes  
que en los misterios de tu luz la espantes.

Oh, cémit insondable,  
que al alma, enamorada ya, no espanta,  
y en su misterio amable  
sin comprender la imanta,  
creyendo en tal belleza verdad tanta.

Ahora hacia la altura  
mi alma por su luz se va encendida,  
porque fuera locura  
su luminosa vida  
dejar entre tinieblas escondida.

Y al ver la luz aquella  
- que es alma de sus ojos - en el cielo,  
se lanzará hacia ella;  
sostendrá Dios su vuelo  
y hasta El conducirá su anhelo.

## SER DE DIOS

Yo quisiera  
cuando veo tantas cosas que hacen falta,  
serlo todo:

Ser el aire que refresca,  
ser el sol que entibia el alma,  
ser la nube cuando riega,  
ser fragancia de azucena,  
ser el mar profundo en calma,  
ser ideal en la mente  
y en el corazón ser llama.

Yo quisiera,  
cuando veo tantas cosas que hacen falta,  
serlo todo... y no ser nada!

Si soy brisa, de Dios sea;  
si calor, el de sus alas;  
que El riegue la sementera,  
El difunda mi pureza,  
y El traiga la paz al alma;  
sea en las tinieblas luz  
y en su amor los pechos ardan.

Yo quisiera hacerlo todo  
y no ser nada!

Ormas  
11-11-47

## A LA VIRGEN DEL CARMEN

Tú, Estrella del Mar, Virgen María,  
al puerto de Jesús me condujiste,  
aunque yo, aquella noche en que me viste,  
oscura y procelosa, no quería.

Tú, Capitana de la nave mía  
- sin yo intentarlo - porque Tú quisiste,  
otra vez a la mar salir me hiciste  
por ver el horizonte de este día.

Y así de nuevo, porque tú querrás,  
oh de la gracia Madre y Mediadora,  
lo que te pido no me niegues más.

Que al que a ti acude, Estrella, Mar, Señora,  
de que le abandonases tú, jamás  
nadie pudo decirlo por ahora.

Reinosa  
9-1-48

## YA VEO AVANZAR

¿Adónde va el mundo, Dios mío?

¿adónde se irá?

Corriendo detrás de la nada  
se afana por ser infinito,  
e ignora en su ciencia  
que está sólo en Tí la verdad.

Te vuelve la espalda

y abraza el placer  
que enerva la vida...

La vida que quiere guardar.

¿Adónde va el mundo, Dios mío,  
adónde se irá?

¿Es esa que veo avanzar  
la porción de tu pueblo?

¡Se apresta detrás de una cruz  
con nada a un combate inigual;  
pues nada es la fe,  
lo dicen los sabios del mundo.

Mirando al azul

me veo enclavando  
mi vida con muerte...

La muerte parece... y resurjo.

Ya veo avanzar tu porción,  
levadura del mundo.

Reinosa

12-3-48

## AL S. C. DE JESÚS

Corazón de Jesús, en Ti confío

- te dije con amor y valentía  
en tanto que viví con alegría  
una vida tranquila y sin hastío.

Corazón de Jesús, tuyo es lo mío

- y entregué generoso en este día,  
en que quedar seguros los veía,  
mi corazón, mi mente y mi albedrío.

Y ahora que de angustias me cercaste,  
porque por más que a todas partes miro  
parece que estoy solo y que marchaste,

dejo de meditar en mi retiro  
que estás conmigo Tú y no me dejaste,  
y por las cosas que dejé suspiro.

Reinosa

12-3-48

Deseo cantar otras cosas  
que antaño en mi lira pulsé;  
deseo cantar a la joven  
mi verso impregnado en colores,  
fluido de amor y de fe.

Mas sólo cantar debo ahora  
al Dios que mi ser inspiró,  
y no oirá la joven el canto  
que, en notas de luz, el espacio  
de mi alma a la suya cruzó.

Y quiero que un canto en mi lira  
resuene que llene la anchura,  
e inspire a las almas deseos  
de incienso que sube a los cielos,  
de auras, de luz, de hermosura.

Qué plectro, Dios mío,  
tendrías que darme,  
si este canto que tengo en mi pecho  
pudiera en mi lira pulsarse.  
Qué lira, Dios mío,  
tendrías que darme,  
si de mí este canto saltase.

Reinosa  
2-4-48

Apenas con plectro seguro  
el canto que bulle en mi pecho  
me atrevo en la lira a pulsar.

No canto a la joven mi verso  
impregnado en aromas de incienso  
por verla en la escena triunfar

No canto su aspecto brillante,  
su voz inspirada, ni el gesto  
que puede el sentido extasiar...

Cantaré en la joven su inquieto  
temor y el constante desvelo  
que el arte desea encarnar.

Mas ésta la nota sublime  
del canto que bulle en mi alma  
no es.

Un himno divino me agita  
que hace temblar en mis manos  
la lira;  
y el arpa solemne me pide  
que pulse sus cuerdas con fe:

Te ofrezco, Padre, un sacrificio puro:  
tu Hijo eterno hecho pan de Vida,  
que de su gloria descendió por darnos  
patria celeste.

Te ruego, Padre, que este don precioso  
que Cristo hizo de su amor inmenso,  
grato recibas y a nosotros vuelvas  
ojos propicios.

Gracias, Dios nuestro, porque ya escuchaste  
nuestra oración, el humillado acento;  
hoy te cantamos porque Tú nos diste  
alma serena.

Reinosa  
14-6-48

## CAMINO

Mi pensamiento remontó los aires  
hacia el azul tranquilo  
y mi cuerpo quedó  
con dolor de martirio.

La vieja sangre retoñó en mis venas  
buscando su camino  
y la nieve refrescó  
en la tierra mi espíritu.

E impaciente me pregunta "por qué"  
una voz con acentos extraños,  
y respondo: "no es nada",  
es que amo!

Y acepta mi cuerpo el martirio  
mientras vuela mi claro pensamiento,  
tranquilo,  
más allá de las nubes y del viento.

Y al fin, este amor,  
buscando su camino,  
subió desde mi pecho  
y echó a volar tranquilo  
muy lejos, muy lejos...

Reinosa  
26-9-48

## ENCUENTRO

Soñé que los aires besaban tu rostro  
llevando el mensaje de mi humilde amor.  
Los aires volvieron  
y mi boca, ansiosa de ellos, se heló.  
Pero yo te sentía,  
y busqué por hallarte en mi mente,  
donde encuentro las leyes del cosmos;  
y el dolor de las almas perdidas  
de tí me olvidó.

Mi pensar marinero  
llenó el azul de un sublime ideal  
que Cristo templó.

Y ansiando engendrar otros Cristos  
¡una vida de amor!  
bajé hacia mi pecho  
buscando en mis venas calor,  
y vi verterse otra sangre  
gota a gota en mi corazón.

¡Si yo la sentía, Señor!  
Señor...

Reinosa  
4-11-48

## LA BUENA VOLUNTAD

Cuando la vista adentro  
en mi interior y hallo que moráis  
tan pobemente, encuentro  
que sólo porque amáis  
las chozas miserables habitáis.

Y todavía siento  
que, si me habéis herido de esta llaga  
de perfección y cuento  
que cuanto por Vos haga  
nada os pone, ni aun mi amor os paga.

Así, cuando examino  
cuán débil y pequeño es este amor,  
me duele el ser mezquino  
y siento en mi interior  
un no sé qué que alegra a mi Señor.

Pues aunque busco ansioso  
otra cosa en que útil pueda serle,  
jamás hallo reposo  
sino con ofrecerle  
mi buena voluntad de complacerle.

Reinosa  
6-11-48

## INCOMPLETA

El canto del gallo anuncia la mañana,  
mediada la noche,  
y en su pentagrama de colores  
ponen notas aladas  
los pájaros cantores.

Las cosas refieren al alba  
sus cuentos nocturnos,  
y el día medita despierto  
la vida que bulle en el himno  
que suena en la altura del cielo.

Sólo tú dormida pareces  
y en vano te envío mechones de luz  
que abran tus ojos; y despiertes.

Reinosa  
14-12-48

Que me ame no es capricho.  
Quiero que me comprenda:  
comprenda mi alma amplia  
y en mí se ensanche,  
comprenda mi alma honda  
y en sí me meta.

Para que me comprenda  
quiero que me ame.

(Hay quieres para que me amen  
quiero que me comprendan)

Reinosa

1-1-49

De labios gracioso,  
risueños, marcados,  
te vi sonriendo.

(Me vi enamorado)

Y pensé en mis adentros:  
si fueran verdades  
los buscara yo.

Y luego los vi cincelados,  
dignos de un gran escultor,  
pero fríos, sin vida y lejanos  
de mi corazón.

Marín  
5-2-49

Qué fácil la vida  
que es dada y que nadie nos pide.  
Qué larga y difícil  
luchando y sentirlo la carne.  
Qué pena en mi alma  
pensar que la amo  
y mirar que su vida es muy fácil.  
Pensar que mi lucha  
será para ella un combate  
que habrá de dejar el camino  
pintado de sangre.  
Qué alegría sentir que me siente,  
que piensa en mi lucha,  
y que unen su frente y la mía  
el yugo suave de Cristo  
y el amor que culmina.

Marín  
8-2-49

## SOLO TÚ

La mujer que suscitaste  
buscaba en mis sueños,  
la amaba en mi mente,  
y la pensaba en versos  
tal como la vi.

(El amor que yo amaba  
era el primero que vi)

Mi corazón ansiaba  
encontrar su cariño.  
Me daba inocente.  
Como ella era un mito  
doliente me volví.

Marín  
10-2-49

Qué alta está la luna hoy  
- la redonda luna blanca -  
Llena está de amores blancos  
de tu alma.

Qué alta está la luna hoy  
- la luna de la noche clara -  
Llena está de claridades  
de tu gracia.

Qué alta está la luna hoy  
- la luna que está más alta -  
Es la recta lejanía  
más cercana.

(Qué alta está tu alma hoy,  
lo más cerca de mi alma)

(Lo más cerca de mi alma,  
qué lejos tengo tu alma)

Marín  
11-2-49

TU

Yo quiero, Marinita, soñar  
ese mundo soñado de tu alma,  
ese mundo real.

Tú eres la amiga transparente  
con figura de alegre señora mayor  
- un arcángel femenino -  
tus pies hollando la tierra despacio,  
cuidando a tu hombre maternalmente.

Tú serás amada por un hombre cabal  
que realice tu sueño:  
esa leve poesía captada  
con tu mirada llena.

Tú sabrás captar la poesía eterna de las cosas.

Tú la amarás como nadie.

Y amarás la honda tragedia  
de no escribirla en versos.

Yo quiero, Marinita,  
revelarte un misterio profundo:  
tú escribirás poesía en el cielo  
ante los ojos de Dios.

Estarás quizá hilando  
- Marinita de los cuentos viejos -  
en una galería de vidrio,  
frente al dorado sueño  
de unos niños de trigo y de sol.  
Y él estará leyendo y mirándose  
pensativamente.  
Será un hombre de carácter  
- que sabe lo que quiere -  
y tú serás en la balanza de tu casa  
el platillo exacto y el justo fiel.

Y estarás también lavando,  
en un río de aguas cristalinas,  
la ropa blanca de tu joven casa.

El trabajará esperando la hora de comer;  
y cuando se siente en su silla,  
tú lo sabrás, si viene o no cansado,  
o alegre o entristecido, de la lucha  
por el pan de cada día.

Tu mirada llena  
- que capta la eterna poesía de las cosas -  
posarás en él calladamente,  
penetrando su interna lejanía.

El sentirá en su mundo tu poesía  
y la hará realidad, sencillamente.

Marín  
12-2-49

## DISFRAZ

Me vistiera de lluvia, si yo supiera:  
de esa lluvia fina y tamizada  
que deshace en colores la luz blanca,  
de esa lluvia que acogemos gozosos  
cuando riega nuestras almas quemadas;  
de esa lluvia que fecunda la tierra,  
si en la tierra hay semilla  
que quiera brotar hacia afuera  
a sentir en la caricia del aire  
que su vida se llena.

Marín

24-2-49

No les creyera, si lo dijeren,  
que tú me amas.  
Pero no dudo que te merezcas  
muchas más penas.

Para amarte, no necesito  
que tú me quieras.  
Me basta saber  
que ahora tu vida  
mi vida completa.

Marín  
24-2-49

A JESÚS NATZARENO - que llevaba mi cruz - versos claros  
de un pensar sugerente y doloroso de Semana Santa.

“Verba quae ego locutus sum vobis spiritus et vita sunt” J. C.

Padre, te ofrezco  
- suspendida entre le cielo y la tierra -  
una gota de mi sangre cuajada  
por los golpes que en el pecho  
la vida me da.

Tú sabes que soy tuyo.

En el supremo momento  
en que la sangre cuajada  
caería estéril en la tierra,  
un milagro de tu verdad la sostuvo  
y se proyecta ahora  
bajo tu luz inmarcesible.  
Mi pensar profundo se ofuscó en lo incierto  
- fatiga de esta vida -  
y aquella vida interna, mía,  
a la cruz clavada  
- que es tu verdad -  
languidecía lenta...  
Mi fe recia  
- que siempre fuera mi recia virtud -  
era como el pie de Pedro  
vacilante sobre las aguas...  
Momento supremo de una prueba más.

Y para patentizar el prodigo  
de la gota de sangre  
cuajada entre el cielo y la tierra  
- viernes de tu dolor y el mío -;  
cuando ya parecía extenuado  
y en franca indiferencia,  
sentí surgir de mis áridos huesos  
la fuerza que la fuente escondida  
hace saltar para la vida eterna.

Cuadros de Pasión continua en tu Hijo  
sentenciado por la actitud cobarde  
de quien prefiere lavarse las manos...  
¿Y verte, Jesús de la limpia mirada  
y del corazón amable, cargado  
con la cruz de mi indiferencia llena?  
¡No!  
Tú me has dado el consuelo  
de tener a mi lado a la Madre  
que antaño lloró mis grandes caídas.

Luego el Cirineo diseñaste  
en lo hondo de mi espíritu amplio,  
y la Verónica, rompiendo las filas  
prietas de un respeto egoísta,  
pusiste en la fibra tensa de mi amor morado.

Y contemplaba a “ella” costándome  
cuarenta días de renuncia plena.

No me arrastraré a la carne  
de esa vida tan fácil y tan hueca,  
ni llorará mi amor esa amargura  
del despojo final de mi esperanza  
- mi esperanza nunca realizada -.

Entonces, cuando ponga en pie la cruz,  
mis ansias crucifique entre sus brazos,  
y al cielo me suspenda sin sentirme,  
ya no será cruz; “ya la cruz no existe...”

Hoy camino lento tras de Jesús  
sangrando -sangre de martirio cada día -  
y llevando la cruz sobre mis hombros  
- la cruz más -.

Gracias, Paráclito divino, Luz  
que a mi mente reveló oportuno  
que es necesario que Jesús parezca  
que se ha ido.

Yo Te he sentido remover los aires  
y renovar el corazón cansado:  
fuego a mi sangre y a mi vida soplo;  
ven, Santo Espíritu!

Marín  
4/5-3-49

## RIMA DE PENSAMIENTOS

Quiero hacer poesía  
sólo para ti.  
Poesía que rime en tu mundo  
de inquietud.  
Preciosa inquietud  
en tu cáliz de dolor...,  
dolor que dará a luz un amor  
que alegrará tu juventud.

Qué lento camino  
tras de ti, que me huyes.  
Si en ti no hay amor  
ni me has de amar,  
¿por qué huir?  
Y si has de amarme  
¿por qué alejarte de mí?

Te pido,  
si tu corazón se inclina hacia otro,  
que me avises,  
para saborear - sabor doliente -  
la última esperanza de tu cariño  
que se me escapa.

¿Que por qué te amo?  
Porque eres tú la que amo...  
¿Que cómo pude amarte desde entonces?  
Quién lo sabe;  
sólo Dios pudo en mí poner este amor  
que no comprendes ni amas.  
¿No me amas o no quieres amar?  
¿Por qué dices que es distinto  
decirme que no,  
por qué tu sufres?  
¿O no es verdad?  
¿Por qué te espanta que te odie?  
¿O no es verdad?

¿Eres tú impenetrable?

Oh, Señor, ella es buena  
- pero no lo sabe -  
y su espíritu moderno  
- con reliquias de un bíblico pensar -  
ama todo sin pecado.

¿He de entender de Ti  
- que escudriñas los corazones  
y examinas sus afectos

y das a cada uno según su proceder -  
que no me la merezco?  
¿No me has ganado en ella?

Por tu Hijo que te ha glorificado  
como es tu complacencia,  
te lo pido: que me ame;  
no por soberbia de este amor tan grande  
con que la amo.

Qué martirio caminar tras de ti  
- que me huyes -  
aunque me amases.

Marín  
17-3-49

Señor ¿por qué pensar esas cosas  
que arrancan la vida?

Dejarlas pasar  
- tranquilo y resignado -  
y seguir caminando  
sin otro horizonte que la propia nada.

Disiparse en los aires,  
hacerse transparente e invisible,  
liquidarse en el mar  
o confundirse en el azul del cielo,  
es algo bello  
y es algo amargo.

Quiero caminar mi propia nada  
- tranquilo y resignado -  
sin saber que he ansiado  
un alma de mujer en que apoyarme  
y no me ha sido dada ...

Refresque, Señor, la sombra de tus alas  
este caminar cansado y sudoroso;  
y dame a saber qué tierra piso  
aunque no quiera sentir más que mi nada.

Marín  
22-3-49

## QUÉ IMPORTA

Tu gran indiferencia  
y mi gran indiferencia  
no tienen ya remedio.  
Mi corazón y el tuyo vibran queriendo...  
lo que no haremos.

¿Que tú me buscarás,  
que yo te buscaré?  
Qué importa,  
si te empeñas en huir  
por no sé qué.  
Qué importa que algún día te preguntes:  
¿le querré?  
si no haces por acercarte después.  
Qué importa que tu digas:  
no es coquetería,  
si todo el mundo piensa que lo es.  
¿Qué importa que no juegues,  
si ya está echado a suertes mi cariño  
("alea iacta est").  
Qué importa que te quiera  
si ya tú me repugnas  
con ese querer y no querer.  
Qué importan estos versos  
tan mal hechos.  
Ni tú ni yo podemos  
hacer cuanto queremos;  
ni tú ni yo valemos  
estos versos.

Marín  
1-4-49

Ahora me gustas,  
ahora tu gracia es fina  
con ese candor de colegiala  
que palpita en mis ansias...

Ahora me gustas  
con esa boca graciosa  
que habla sin cesar  
- y que también calla.

Ahora me gustas  
en esa proporción griega  
de tu cuerpo  
bello y simpático,  
que hace brotar en mi interior  
ensueños claros.

Marín  
5-4-49

## DOLOR Y REDENCIÓN

En la hora de fiesta del Viernes de Pasión...

Un canto de saeta  
se clava en los pechos doloridos  
como un fino puñal  
que manchado en sangre  
refleja a la luz de los cirios  
la gama toda  
de ese amoro Getsemaní de los hombres.

Hora de silencio y de dolor...

La saeta entona lenta la agonía del pobre  
y conmueve el frío corazón del poderoso,  
hermano al fin de su misma carne.  
Vibra en ella el sueño todo luces  
y la espesa amargura del presente;  
el dolor de la piedra labrada a pleno sol,  
y el de la tierra  
fecunda a fuerza de sudores.  
Ahora el gesto impotente del humilde  
y el contrito del cientista petulante.  
Después el quejido de unos blancos amores  
y el pesar de esos otros amores sin color.  
Hora de dolor  
en la mozuela tímida y buena  
que pasa inadvertida,  
y en aquella frívola moderna  
que admiran todos...

Hora de silencio en los ojos  
extasiados de la Virgen de la Soledad.  
Hora doliente en los labios  
entreabiertos por el rezó de un sollozo  
hecho aliento.

¡La espontánea, la cálida oración  
encarnada en un lamento largo de saeta,  
que atraviesa tu corazón de Madre,  
Madre Dolorosa!

Dolorosa en el corazón  
- cáliz de un dolor  
sin forma ni expresión, como el nuestro -  
tú,  
que te desangras hoy  
- por la herida de esa espada sola  
de tu Hijo muerto -  
como una expansión final de nuestra fe en ti,

con una temblor de “Mater lacrimosa”

- llanto hecho martirio

que rescata a tus hijos

del dolor sin verbo -

Marín

8-4-49

## SOSIEGO

Llena está la mañana  
de un sol de verano en primavera;  
llena está de presagios de tormenta.

La alameda se llena de colores  
y de blancas sonrisas;  
era una mañana de ironía.

La tarde no fue así.  
Se puso el cielo gris  
y un tenue cendal de neblina  
se posó sobre el mar.  
Bordeamos la costa,  
entre el pino - la novia  
del mar - y el laurel respirando;  
respiró el alma paz.

Llegó la noche callada con pausados pasos.  
La clara palidez de los cielos  
no era ni de luna ni de estrellas:  
era un blando mecerse en las nubes  
la luz de la lámpara eléctrica.  
Los vientos estaban inmóviles, quietos.  
En los rostros no había tristeza;  
los gestos, graves; el paso, lento, sin pereza;  
la mirada, lejos.

Sosiego todo en el agua, en el aire y en la arena.  
Para qué hablar de amores.  
Por ahora no quiero arder en la tierra.

Quiero estar con el alma tranquila,  
no tener la voluntad sujetada.

Quiero hacer de mi vida  
una vida concreta.

Quiero hacer de mi noche  
una noche serena.

Marín  
10-4-49

Buscad la armonía en los cielos  
junto a las estrellas.

Buscad la fuerza en los mares  
los días de galerna.

Buscad el silencio en los campos  
después de la cosecha.

La verdad sencilla buscadla  
en la letra evangélica.

El bien lo encontraréis adentro,  
en la pura conciencia.

El amor vendrá por sí solo  
sin buscarlo apenas.

Marín  
12-4-49

## ENTONCES CREERÉ

Empecemos buscando alegría,  
olvido a lo que hay  
y a no soñar contigo.

Empecemos con fe en la vida,  
sin buscar nada más  
que el presente tranquilo.

No pensemos que sólo tú podrías  
hacer de mi un hombre con hogar.

No pensemos que tú serías buena  
y serías Cirineo de mi lar.

Pensaré que llegará ese día  
en que el amor él mismo me hallará  
llenando mis pulmones de aire verde,  
de aire fresco y limpio en el pinar.

Entonces creeré que existen fantasías:  
que existen Barba Azul y el marino Simbad;  
entonces pensaré que el mundo aún me ama  
y que me dice a gritos: "Sésamo, te abrirás?"

Marín

13-4-49

## ECHAR A ANDAR

Yo ya pido, Señor, la vida nueva,  
la vida del sendero delineado  
con dos trazos de tu verde-azul.

Ahora pido, Señor, dejar a un lado  
este amor que fatiga mi esperanza:  
con la sola ambición de hacerme hombre,  
mientras pintan de rojo ese camino  
mis pobres pies descalzos.

Qué enorme deseo de echarme a andar  
y no quejarme apenas - si Tú me escuchas -  
por mis pies llagados.

Pero quedo en la buena voluntad  
de quien no se atreve  
y soporto en mis nervios  
la interna cobardía que me anega.

Quiero hacer lo que debo, Señor:  
pasar trabajando que es la ley de todos.

Y ya que yo no puedo,  
dame tu mano y llévame  
por el áspero sendero de la vida,  
con dolor, pero sin miedo.

Marín  
19-4-49

## CANCIÓN ÚLTIMA

Soñar es tu vida.  
Quizás yo te quiera  
sólo mientras sueñas.

Tus sueño, fulgores de estrella lejana:  
en sus guiños  
te asomas a mundos perdidos  
por la azul inmensidad.  
Tu ilusión como espuma de ola  
desvanecida a orillas de la realidad.  
Tu alma, una sonrisa alada  
- enamorada del espacio absoluto  
(ficción de sueño) -  
que avanza intrépidamente  
sin posarse jamás  
en la tierra que mancha.

Tú no sabes que eres buena  
con la clara bondad de los cometas  
que siembran los cielos con nuevas estelas de luz.

Tú no sabes que eres una niña  
- una niña "muy dispuesta" -  
que cruzas con la vara mágica de tu fantasía  
fronteras prohibidas a tu carne mortal.

Tú crees que puedes besar las estrellas  
y abrazar el azul  
sin mudar tu color de inocencia.

Tú lo crees;  
pero cuando despiertes  
verás sorprendida que llevas contigo  
muchas cosas del mundo  
que juzgabas separadas de tí,  
a tí no inheribles.

Porque tú no eres forma sencilla sin cuerpo;  
sino un cuerpo que inhiere  
la esencia intangible de lo bello,  
mientras duerme.

Y porque tú estás dormida  
y en tus giros  
- embriagada y por los aires perdida -  
tocas los astros y el azul sin fin,  
quedarán sublimados tus besos y abrazos,  
y perderás en ellos  
el poder de acariciar maternalmente  
con la realidad de los seres corpóreos.

Y así pierdes tú el color inocente  
y adquieres el candor inmanente de lo bueno  
mientras duermes, mientras sueñas.

Y este amor tan hermoso  
perdido estará cuando despiertes,  
cuando ya no sueñas.

Marín  
6-5-49

## MUERTE MUERTE

Quisiera cruzar  
la oquedad horizontal del universo  
y perderme sin huella de mí mismo.

Pensar, dejar las bellas esperanzas  
y hundirme en el azul  
donde todo es el uno preciso.

Quiero,  
y sé que no puedo descansar.

Porque amar es morir,  
vivir es completar,  
morir en la muerte es no sentir...

y yo no siento ya.

Marín  
20-5-49

Porque tú la amas  
con ese amor etéreo  
ahí la tienes con su frente de besos.

...

¿Y he de sucumbir  
- todo corazón y sentimiento -  
porque tú quieras vivir  
en un espacio infinito  
tu concreto universo?

...

Fui en otro tiempo como tú  
- enamorado de la poesía -  
buscando realidad a mi ilusión.  
Y hoy sé que el acierto del amor es completarse  
y juntas caminar dos almas lejanas  
que se han encontrado  
teniendo los pies sobre la tierra.

Pregúntame qué miro en los cielos extasiado  
y te diré,  
para que sepas el secreto del fracaso:  
nada veo en los cielos  
- pura poesía del no ser -

...

Tú tienes la mente poderosa  
que te sabe llevar;  
yo soy llevado en las corrientes  
sin saber adónde van.  
Dime si no hay nubes rasgadas por tu pensamiento,  
si no hay paz en tu mundo de ideas.  
Yo te digo que no siento la luz,  
que tengo en el alma la sangre perpleja  
y muerto estaré para siempre  
si "ella" no llega.

Marín

22/23-5-49

## CAMINAR DE MILAGRO

Caballito blanco  
por la noche negra.  
(Deshacerse en polvo  
miriadas de estrellas)

Pedestal de mármol  
en mi alma quieta.  
(Perdida en la sombra  
la blanca quimera)

Despertar de luna  
sin llorar y a ciegas.  
(Somnoliento y solo  
caminando a tientas...)

Marín  
13-7-49

Soledad,  
tu pensamiento  
de paloma,  
de agua sola  
ante el cielo.

Densidad,  
tu vida de agua  
- transparente y fina -  
en el estanque.

Ansiedad, tú,  
en el surtidor de roca  
por la tarde.

Por el surtidor de piedra  
en medio del estanque,  
surges - apretado,  
tamizado  
y ligero - a la vida.

El beso del estanque te duerme.  
Los niños de trigo dorado se miran en ti,  
echados sobre la roca gris en la tarde roja.

Ormas  
12-8-49

POR TI

A mi memoria los tiernos recuerdos  
jamás han de acudir;  
pero de aquel de mi ilusión perdida  
apenas puedo huir.

Tú dirás que vendrán otros amores  
y a ti te olvidaré;  
yo sé que este amor con que he amado  
no volverá otra vez.

Pero nada de esto desconsuela  
mi corazón lloroso;  
mi pena es más profunda y razonable:  
por ti el amor conozco.

Ormas

2-9-49

Señor del Huerto de Getsemaní,  
yo quiero mirar adentro de mi cáliz  
antes de beberlo.

Porque quiero beber la amargura,  
la angustia,  
conscientemente,  
plenamente, hasta las heces.

Quiero ver mi dolor  
con valentía:  
soñar en él y vivirlo luego  
sin prisas.

Ya no tengo fuerzas  
para elevar el cáliz  
arriba de mis ojos;  
mis brazos caen  
a lo largo del cuerpo  
y las manos apenas oprimen  
el vaso de mi tormento horrible.

Pero inclino, Señor,  
la mirada serena,  
la mirada resignada,  
la mirada buena  
de cumplir tu voluntad de Padre,  
y me dispongo por vez primera  
a beber con ansiedad,  
con fruición,  
el cáliz sangrante  
que Tú me das.

Te lo ofrezco, Señor,  
en mi humilde deseo,  
en mi humilde silencio.

Veo el cáliz lleno  
de mi honda emoción:  
el amor esperado,  
el amor encontrado sin buscar.

Y veo el dolor entremezclado:  
dolor de lo imposible.

Y siento a mi ser  
querer sublevarse y gritar.

Pero lloro, Señor;  
quiero llorar,  
y que mis lágrimas  
caigan en el cáliz  
y hagan rebosar

un poco del dolor.

Porque estoy sin fuerzas, Señor,  
y mis brazos  
no pueden levantar el cáliz  
arriba de mis ojos.

Ormas

30-9-49

Surgimos a un tiempo los dos  
sin palabra,  
sin verso.

Yo robé tu cariño  
sin pensarla,  
sin quererla.

Te amé con los ojos,  
con la voz,  
con los besos.

Nos amamos llorando  
y riendo...

(Como ríen dos  
que no quieren verse adentro).

Ormas  
30-9-49

Surgí ante ti  
como el perfume de la flor que lleva el viento.

Me aspiraste y me encerraste en ti  
- frasco añejo de fragancia añeja -  
y al tiempo fui tu mismo olor  
que se va esparciendo.

Ormas  
30-9-49

## ORACIÓN FINAL

Te pido, Señor,  
olvidar su cariño,  
el único que me diste;  
te pido no turbar su calma.

Te pido, Señor,  
ignorar que he encontrado  
el alma de mujer que yo anhelaba.

Te pido que nuestra ruta  
se bifurque en dos caminos,  
que no se encuentren nunca  
acá en la tierra.

Te pido que yo la olvide  
para serle fiel.  
Y que me olvide ella.

Ormas  
30-9-49

Tú tienes un propósito hermoso;  
los dos lo tenemos.

Yo confío en Dios – que es bueno –  
que ha de hacernos felices  
sin la sombra  
de este amor imposible.

Sé que Dios me ha escuchado siempre  
y siempre me ha dado  
fortaleza y ánimo  
para andar el camino.

(Yo soy peregrino  
y pido sólo andar)

Yo sé que Dios ha escuchado siempre  
la quintaesencia de mis oraciones,  
aunque sé que nunca se han realizado mis ilusiones.

Pero yo no hago más que caminar  
en busca de la luz  
y en busca de la paz.  
Y la luz me dice  
que debo marchar  
y la paz me promete  
un sendero rojo  
bajo el cielo azul.

Y ahora que pido la felicidad  
- la suya y la mía -  
he vuelto a dudar:  
porque sé que nunca  
se han realizado mis ilusiones;  
aunque sé que Dios  
siempre ha escuchado  
la quintaesencia  
de mis oraciones.

(Yo soy peregrino  
y pido sólo andar)

Ormas  
2-10-49

Recuerda aquella tarde,  
cómo penetré en el cristal de tu alma.  
(Amaba las flores  
y envolvía mis ideas  
en los rojos y azules de la aurora)

Ya me ves, si soy ahora como puede que fueras.

Dónde el puente que tienda entre nosotros  
una unidad de vida.

Pero tú no eres mi otro extremo,  
estrechada a tu cuerpo de carne  
y breve como el cometa errante.

Hoy soy el eco lacónico de la vida  
a fuerza de golpes en el centro de mi ser  
(corazón de sentidos).

Soy fortaleza  
(más fuerte que los vientos)  
y luz que acaricia las frentes  
como baño de estrella  
(sólo para mí su voraz incendio)

Deja que emerja tu espíritu  
a la clara radiación de los cielos  
y que el silencio de las cosas  
imprima en tí misma  
su divina huella.

Marín  
III-50

Venciste a las sombras de la noche,  
la noche fatal para tu cuerpo envejecido.

Caíste como un roble milenario  
entre los jóvenes arbolillos sedientos de tu savia.

Ahora calmarán su voracidad de tierra,  
ubérrima por tus despojos mismos.

Ya no habrá luchas por desgajar tus ramas,  
cortadas a golpes de hacha sobre el suelo.

Pero tú alumbrarás todavía en los inviernos  
y darás calor de padre.

Yo recogeré de tus ramas  
- que el filo del hacha hiende -  
el fruto de la vejez:  
maduro y potente.  
Me haré como tú,  
sencillo, cariñoso, mente poderosa,  
para ser peregrino de la vida.

Aprenderé de ti a preparar mi madurez,  
para entregarla al Eterno  
al despuntar el nuevo día de la luz inmarcesible.

Marín  
20-3-50

## CONCIENCIA Y RUMBO

¿Qué es ese fragor que se acerca?...  
Viento maldito, no turbes mi calma sobre el barco  
mecido en las aguas vítreas;  
déjame respirar sobre cubierta  
el aire tibio de la noche.  
Y mirarme en mi novia verde,  
siempre diferente a la luz del día...;  
y extasiarme en el alba polícroma  
que emerge del mar al cielo en su inconsútil horizonte.  
Déjame captar el enigma de los astros  
clavada mis vista en el cielo sereno...;  
déjame gozar esta calma bendita,  
no la turbes, maldito viento.

Pero tanto avanzas?

¡Timonel, no sueltes la caña;  
vosotros a las velas,  
y contened que no cambie la derrota!

(Hemos de llegar.  
En ello va la vida de todos)

¡Oh viento maldito, furia pasajera de los aires,  
cómo cedes acobardado  
si te acosan mis potentes marineros  
agarrados a las jarcias y a la rueda.

- No...  
Mi destino es pasar  
y arrebatar cuanto es infirme...  
Maldito sí, que desperté en ti la conciencia del rumbo...

Marín  
28-3-50

## ROMPIÉNDOTE

Quiero que sea como tú,  
flor del campo  
que apenas destacas sobre la hierba en abril.

Tú tienes aspiraciones bondadosas,  
pero sabe que el jardín se te ha vedado.

Si acaso apareces por allí  
eres como cosa olvidada  
o alguien te arranca en un instante.

Te quiero más todavía,  
flor,  
breve flor del campo,  
que avisas tu presencia  
rompiéndote a los pies del caminante  
y llenas el aire de perfume.

Marín  
24-4-50

El estío llega.  
Retrasó su mensaje azul;  
pero ya está aquí  
dispuesto a dar la madurez al año  
y a provocar la fluidez del tiempo.

El cielo ha abierto sus fuentes de la Gracia  
y brilla en cada noche una estrella más:  
forman la nueva vía del retorno y del perdón,  
la vía del amor hacia el Uno.

La tersa limpieza de los cielos  
apuñala las nubes sangrientas del Nisán  
y el sol estalla triunfante cada mañana  
sobre la roca viva de Pedro.

Se retrasó el verano.  
Pero ahora resbala  
bruñido sobre el mar  
y ardiente sobre la playa.  
El balandro rompe  
la virginal turgencia de las aguas  
en risas abiertas.  
Las niñas coquetean con las olas  
y se recuestan sensualmente  
con ansias de ribera humedecida.  
Los jóvenes se tiran al mar  
para besar el cielo  
y se besan a sí mismos.

Pero el verano en la tierra.  
Dobra con su peso de sol las meses sobre sí  
y restalla en latigazos de novilla brava.  
Quiebra el campesino la pausa de la vida  
con la esperanza llena,  
y rendido, satisfecho, cae  
y abraza el terruño en carne viva.

## ANSIA E IRREALIDAD

Ven.

Con mi voz queda te llamé sobre las ondas  
y sólo apareciste mitad mujer.

Ven.

Con la vista tendida me lancé a la altura  
y sólo te encontré soplo de mujer.

Marín

9-8-50

Sí, hazme pequeño, Señor;  
tendiendo a confundirme entre los hombres.

Dame golpes que arranquen pedazos de mí mismo  
y repárteme vivo entre ellos.

Pero hazme redondo,  
sin ángulos;  
que no noten que soy yo.

Hazme como arena fina,  
no como la esquirla  
de una roca tirada de lo alto.

Marín  
17-8-50

Sí, hazme pequeño, Señor;  
tendiendo a confundirme con el polvo  
que pisan todos,  
que todos sacuden.

Hazme como el polvo del aire:  
que les de sed de Ti,  
sin que sepan quién soy.

Hazme seco, Señor,  
como el madero de tu cruz,  
prietas las fibras secas,  
sin rocío de noche estremecida por estrellas.

Seco, sin lluvia de justicia.

Pesado y seco,  
como tu cruz mía.

Marín  
18-8-50

Te pedía el amor y me lo has dado;  
te lo pedí, Señor, con fe sincera,  
pues aunque un grano de mostaza fuera  
tu palabra de premiarla has empeñado.

Cerraste, Señor, y me he quedado  
con la sonrisa de su paz primera.  
Pero allá en el fondo una postrera  
llama de amor humano has olvidado.

¡Cómo voy a arrojarla, si la puerta  
has cerrado Tú mismo con tu llave,  
y apagarla es hallar ceniza adentro?

Forzarla es, Señor, dejarla abierta.  
Yo la amaré para que en Tí me enclave;  
acepto la amargura de su encuentro.

Marín  
11-9-50

Tengo algo escondido  
cuya afición me lleva,  
cuya guarda me consume,  
que de alcanzar  
mi alma tendría que volar  
más allá de las nubes,  
al ritmo de la luz y el pensamiento.

Todo lo demás tengo por vano,  
como globo que sube a cierta altura:  
el aire lo lleva y trae  
como chiquillo a su juguete  
pronto a romperlo entre las manos.

Poco debo amarte pues no hago mucho.

Oh Kempis, no has de convencerme de mentira,  
porque con ella volaría  
como ángel con alas  
dejando estelas de luz por la nocturna esfera.

No quiero vanos consuelos;  
te echaré de mí con dolor de parto  
y serás coronación final de mi alma limpia.  
De nadie volveré a llenarme  
porque temo no volar nunca.  
Cortaré con tijeras celestes  
los finísimos hilos de la vida.

Haré un calabrote y me anclaré de Dios.

Ni el mar ni la tierra ni los aires  
me pararán.

Siempre cambiaré con Dios siempre:  
siempre haré el bien.

Marín  
11-9-50

Te vi perfectamente  
y no eras tú;  
vidente tu mirada  
en mi pupila.

Me sentiste ansiosamente  
y no eras tú;  
mi corazón, forma  
de tu vida.

¿Quién eres tú,  
mirada y corazón el mismo día  
en otra figura transformada,  
en otra figura dormida,  
perdida...

Marín  
19-9-50

## PROEMIO A LA OTRA CREACIÓN DEL MUNDO

En tu verso tenso, ritmo desnudo,  
sideral arquero,  
lanzas el verbo  
- talismán de la idea -  
cometa de ilímites mundos.

- Feliz encarnación de luz redonda y ágil,  
brillante buceadora de una épica vital -

Mi verso informe,  
presencia de una lírica de esencia planetaria  
cortado en zigzag,  
recibe la azul revelación de tu frase catódica  
- nebulosa en huecos perdidos -  
como chorro de divina esperanza.

Reduce,  
con sonido de cadenas rotas,  
sin rayos verdes de espalda al ahora,  
a un puro "ens" primitivo  
al hombre que hoy dura.  
(Hoy es la vida,  
mañana el verso lanza.  
Ayer, no es)  
El la tríptica propiedad lleva en sí,  
órgano perenne  
de las nuevas categorías del hombre nuevo.

Déjalo sumido en el sueño inocente  
y al Espíritu de Dios reposando sobre él;  
e incubará prepotente un rey con un cetro!

... Y vio Dios que era bueno.

Marín  
13-10-50

## DOLOR FILIAL

Padre celestial,  
nadie se ha inclinado hacia mí nunca  
para decirme: ¿quieres darme un beso?

Me hiciste la voluntad  
más fuerte que el olivo.

Todo el mundo es hermano.  
Pero, ay, que los míos  
no me han dicho todavía:  
¿quieres darme un beso?

Cuando huye el huracán  
y me encuentra a su paso  
no me inclina;  
caen mis frutos  
derramando aceite de salud divina.

Pero, ay, que los míos no me buscan  
para decirme:  
unta nuestras frentes y costados  
con tu medicina.

Marín  
14-10-50

## VOCACIÓN DEL ABISMO

¿De qué me sirve la verdad  
que tanto amo?

Basta para ponerme en guerra  
con todo el mundo,  
sin distinción de sangre.

Amo la paz, la paz de todos,  
también la mía.

Pero todos están contra mí.  
(Los míos no están conmigo)

Todos merecemos para todos.  
¿Y en dónde estoy?  
En un abismo liso,  
con fondo cierto  
no sé a qué distancia.

Pero caigo.  
Es inminente:  
me siento caer  
con un brazo estirado  
hacia arriba,  
donde está la verdad  
que tanto amo.

Marín  
14-10-50

## SERENIDAD

Me he perdido en un batir de alas.  
Me he encontrado en un reír de espuma.

Deja aquí la corona de olivos.

Cuando te sumas detrás del horizonte  
volverá a ceñírseme en la frente.

Llévate la luz de mis entrañas.

La tarde me incendia...

y se igualan tus letras purpúreas  
y mi carne blanca.

Marín

7-11-50

ESPLendor

- PASIÓN.- Córtala primero;  
que ignore que la deshojas.
- MALDAD.- No la cortes todavía;  
que sepa que la deshojas.
- SENTIMIENTO.- Mírala,  
y embriágate en su perfume.
- BONDAD.- Cuídala,  
y déjala exhalar su perfume.
- CONOCIMIENTO.- Te robo  
con la tierra en que vives.
- DE AMOR.- Te beso,  
me moriré en tus labios.

Marín  
8-11-50

SOLEDAD

MAR.- No me llames desde el fondo,  
que no quiero turbar la claridad del agua.

TIERRA.- Cúrtame los pies,  
que no podré dejar de caminar.

CIELO.- Las estrellas se encienden.  
Déjame...

Marín  
8-11-50

CAMPÓO

La niña de vidrio  
sueña entre la hierba

(Y el arroyo claro  
resbala en la piedra)

La niña de vidrio  
se quiebra en la nieve

(Y el prado escondido  
llora el suelo verde)

Marín  
14-11-50

## CAMPÓO

Corazón de suspiros  
le llaman el prado y el trigo.

Y es arco de fuego  
su salto acrobático al río.

Marín

15-11-50

## A LA ASUNCIÓN

Porque siento en mi carne  
los dardos de la pereza,  
porque arde en mis sienes  
la droga de la avaricia,  
porque tengo el corazón  
borracho de suspiros,  
perdón.

Porque fuiste tomada desde el cielo  
en la mitad de mis años,  
porque puse mi letra entusiasmada  
para pilar de tu solio,  
porque ando de un lado para otro  
en continua soledad,  
piedad.

Marín  
16-11-50

## SUSCIPE...

Ardiente frente coronada en oro,  
nívea sonrisa desgranada en rojo,  
corazón fuerte - corazón entero -  
alma viril;

vuelve a brizar tu inquietud en mi verbo,  
recuerda y vive; y en humano sueño  
tu inacabada realidad liberta:  
vuelve a tí misma.

- El inmutable Dios así nos hizo,  
así nos quiere, así somos sus hijos -.  
Te espera el tiempo en que el vivir presienta  
triunfo a los sueños.

## “TO BE OR NO TO BE?”

Vine a buscarte; te encontré alterada  
y desangrada en ansias sin raíces.  
La fuente de tu vida eres tú misma:  
tu vida no es humana.

La perdiste por falta de fe, porque  
sentías impotencia a realizar  
tu anhelo, y no elevaste la plegaria  
al Señor de los hombres.

“Como a mí te conozco”, repetías  
- de un amor vanidad de vanidades -  
no enjugando tu carne en mi palabra,  
espíritu de vida.

En tí mi mente densa y religiosa,  
un sentir marinero de tormentas,  
un sueño confiado en el mañana;  
una actitud heroica.

Vivir es completar nuestra existencia  
en retorno al Principio de que somos;  
sin El el hombre no es el hombre eterno  
- nuestra inquietud eterna -.

Y vivir es amar nuestro destino.  
Ama. Mujer, entrégate y completa,  
y transmite la vida como parto  
de un ensueño vivido.

Porque sueño de vida es abrazar

en nosotros la honda aspiración;  
soñar es conocernos y es amarnos,  
querer el ser total.

Pero a ti la impaciencia, fuerza y cruz  
- don de Dios que arrastra al desarrollo -  
se te hizo insufrible; en vano olvidas  
- huyes - la plenitud.

Todas las cosas fluyen, y nosotros  
caminamos en pos de nuestro ser;  
que nos valiera más no haber nacido,  
si existiendo no somos.

Es un morir continuo sin morir,  
un fingir que se vive sin soñar,  
es un dolor sin parto, un martirio  
sin palma, un sin ti...

Te fue amargo medir el solo esfuerzo  
sin preguntar la dicha del amor  
- solitario dolor sin esperanza,  
semilla en el desierto -.

“Y hay tiempo para todo”; quien espera  
crece en sabiduría y crece en gracia.  
Echaste a vuelo tu dolor y entonces  
cedió tu fortaleza.

¿Te amaste, di? No fue tu amor la muerte  
que da vida al amado - y vence en ella -  
y así por conservar entera fuiste  
humo de leño verde.

Me habías hecho para sí, Dios vivo,  
para sí en la caricia del otoño  
- el suelo de mi vida transformado  
en carne y hueso mío -.

Todo con luz de fe tiene sentido  
- ya no es un fracaso nuestra vida -.  
Nada nos turbe: todo nos señala  
la aparición de Cristo.

“Sed fuertes contra Dios”. Que es la victoria  
llenar la vocación de nuestra vida,  
la espada que el futuro puede abrirnos  
- la sangre redentora -.

Os amo, mis hermanos, y os comprendo.  
Amás la vida tal cual es; mas hoy

vivís en fantasía, pues vivir  
es completar un sueño.

Fuertes contra Dios-Padre, como Cristo  
del cielo y de la tierra abandonado  
consumó su ideal – pan de la cruz -  
en el postrer suspiro.

He de ganaros la felicidad,  
amigos; pero a ella se la debo.  
Perseguí la ilusión; he descubierto  
la intelección de amar.

No le bastó, Señor, la verdad tuya  
- corazón de sentidos también era -.  
Dale la paz, la paz tres veces firme,  
que no es verdad desnuda.

Dale la paz, sonrisa de la vida,  
conciencia y rumbo, don que nadie arranca,  
la paz en que ahora vive, que da el mundo,  
es la paz nihilista.

No la había pedido por ser mía;  
para ella pedí a todas horas.  
Garantías le di en tu Nombre; tómame  
por blanco de injusticias.

#### QUIJOTE ETERNO

Sonríe,  
nieve más blanca que la nieve,  
huella de mi paso.

Andando  
sigo con la inmensa esperanza;  
aún más allá...

Hundido  
cada vez más en tu sonrisa,  
rómpete en llanto.

QUIJOTE CUERDO

Ocultos entre las ramas  
“del árbol alto”  
mis sueños se habrán posado.

Son despojos retentores  
“de luces únicas”,  
descendidas de la altura.

¡Cómo titilan las hojas  
“del árbol solo”!  
¡Cómo me sueñan tus ojos!

Espinilla - Reinosa  
21-1-51

STABAT...

Tengo el alma en un puño  
- tan chica como la palma de un niño,  
tan blanca y tan metidita en tus carnes -  
pero apenas me oprime  
- carne de músculos rotos, tu mano -.

Quieto, asido a la roca  
que bate el mar estoy - ¡cerca la tierra!;  
agarro ojos de vidrio espumoso  
que me tira la muerte  
para "morir con los ojos abiertos".

Porque soy el más fuerte.  
Pero tú..., temo no alcances la paz  
y que prosigan flotando entre mundos,  
desquiciada en tu órbita.  
¡No; para siempre perdida no vayas!

Si no, iré tras de ti  
- naufraga llena de sales la boca -  
mastín del cielo a empujarte a tu isla.  
Volverás ser tú  
la Magdalena que mucho ha amado.

Ormas  
17-3-51

Y eras tú de las mujeres  
que estaban junto a la cruz  
con su Madre Dolorosa.

Pero estabas?

Caminaban tus ojos  
¿tras de qué ocultos pensamientos?  
Acaso - sin eso siquiera -  
sintiendo el vacío!

Pero eras toda expresión de sentidos  
expectante del velo del templo  
que no se rasgaba.

No estabas dirigida la mirada  
hacia aquel a quien traspasaron.

Y es así tu vida  
despegada de tu sitio junto a la cruz  
- tú, una de las Marías! -.

No será predicado su nombre en parte alguna  
ni escrito en el libro de la vida  
- hoy la conservas con la insultante filosofía  
del no sufrir en vano,  
de no morir,  
de no resucitar tampoco -.

Actitud displicente:  
lanza que abre el costado de los hombres  
que valen de Cirineos, fuertes.

¿Dónde la Verónica  
que rasgó la multitud,  
lo que es impersonal?  
¿Dónde tu distinción de las demás mujeres  
que rondaban el espectáculo?

¿Qué envidiaban tus ojos?  
¿Qué envidiabas?  
- ¡Es, pues, que ya no eres! -.

¿O era que buscabas la emoción del día  
cándidamente entre tus semejantes?

Pero ¿qué es la verdad?

Y Pilato no esperó respuesta,  
que sí había; que la había dicho el Cristo:  
"YO SOY LA VERDAD;

quién viene tras de Mí  
no anda en tinieblas".

¿Acaso no crees que expirara  
o que no era una proeza siendo Dios?

Pero ¿qué!  
No por eso dejará de ser  
que te amó hasta el fin  
- valga la frase - que "murió de amor".

Vuelve en ti.

No vayas muerta por el mundo,  
precavida de todo, de todos.  
Pisa con la serenidad, con la alegría,  
con la presteza  
de quien sabe que va a encontrar a Dios  
vivo - aunque parezca muerto - en el sepulcro.

Ormas  
23-3-51

Porque muerto no quiero traspasar la vida,  
siempre saeta asestada al horizonte,  
por él sumida,  
peregrina siempre,  
para unos ojos que quedan atrás.

Y he visto a mis costados diez mil luchadores  
que terminaron ciñendo los laureles;  
soñando van,  
ahora seguros,  
pisando la parda tierra con fe.

Con esa misma fe con que lucharon, fuertes,  
decididos a morir, a no volver  
sin la victoria,  
a esperar promesas  
de la vibrante energía del ser.

Ahora fe gloriosa, iluminadora,  
consistencia de una vida, perseguida  
ala del tiempo,  
hombro de la cruz,  
inmarcesible fuerza hasta la muerte.

Quiero volver a verme saeta entensada,  
asestada a un blanco fijo, raíz  
para mi vida,  
y morir clavado  
en ella, brotando siempre de su arcano.

Marín  
15-6-51

He querido no hacer poemas para tí  
para darte un cariño limpio de toda imagen.

Y ahora he visto  
que podré dedicarte todos mis versos,  
cuajados de verdad y de amor  
- mi honda y pura poesía -.

Porque sé lo que amo,  
que eres tú,  
sonrisa iluminada de ternura,  
sencillez abierta a los cielos.

Qué importa que el amor  
haya corrido tanto hasta encontrarte.

Paciente en la búsqueda afanosa  
- porque así soy -  
acabo de reunir los trozos  
de un mosaico antiguo.  
Por eso sé que te encontré.

No llamaste mi atención como una novedad;  
te conocía.

¿Dónde por vez primera,  
cuándo?

Debe hacer tanto tiempo...

Quizás sólo existo desde tí,  
porque no recuerdo nada más.

Marín  
20-6-51

Todavía ayer ansiaba tu savia,  
tú sencillamente,  
y abarcaba sólo la sonriente ternura;  
todavía ayer.

Y hoy – ayer mismo descubierta -  
medito ya tu sola luz virginal,  
tu inmensa unidad, tu savia,  
mi afán  
desde que tuve ansias de eternidad,  
de claridad.

Y sigo con las mismas hambres  
de ti,  
con más hambre,  
sin harturas de futuro,  
con la esperanza de infundirme en ti  
para ser de tu ser.

Viniste como una revelación,  
para mí,  
total y profunda,  
no únicamente expresión mía;  
eres tú más: mi amada,  
en quien todo me transformo.

La estrella recorrió su curso  
y se paró sobre ti,  
según la profecía  
de que serían exaltados los humildes.

Dios los colmó de bienes,  
y ellos fueron aclamando su misericordia.

Ya hoy sentí tu inmensa unidad,  
mi unidad contigo  
desde siempre.

Una estrella sola  
percibida claramente por mis ojos,  
tocados de infinito, gozosos  
de la unción serena de dos almas.

Marín  
22-6-51

'IXZUS

... Pues aun mis amigos me dicen  
¿dónde está tu Dios?  
que eres Tú mismo.

No ven, no ven ellos...  
Y saben que estás en todas partes.

Deben andar temerosos del día de mañana;  
son como peces sin alas  
en las simas del mar.

Y Tú eres mar,  
mi sal,  
pero mi ámbito,  
ámbito que jamás se recorta ante mí  
hecho de mercurio limpio.

Me muevo dentro de tu seno  
libremente,  
haciendo lo que quiero como un justo,  
como un hombre sin prisas,  
aunque ando siempre  
- andar eterno -  
Me muevo ahora hacia tu superficie  
para darme a los hombres,  
para ser pez comido  
- pez por Tí multiplicado -  
por los que van con hambre buscando,  
que Te buscan,  
porque buscan alimento completo.

Despréndeme, Señor, ya de tu seno,  
de tu sal,  
como nueva creatura de tu poder,  
para tu gloria,  
para epifanía de tu bondad,  
como régimen de enfermos  
para remozar su sangre,  
con que puedas llenar tu Corazón  
que se desangra.

Dame tu ocasión.  
Tu ocasión, Señor, por ser para tu gloria.

La sangre la pierdes Tú por los enfermos,  
por todos los que perecen;  
y es justo que te la devuelvan  
ya sanos.  
Pero dales la ocasión

Tú mismo,  
que ellos no pueden  
porque no son tuyos.

Pero yo soy tuyo y llevo tu sangre,  
de tu seno,  
para ser pez asado, pez comido,  
pez por tu gloria pescado.

Marín  
25-6-51

Buscad la vida otra vez,  
aquí en el fragor de la lucha  
y más allá.

Lo que importa es vivir,  
vivir en todo instante,  
en cada instante vivir hasta el fin.

Amar,  
amar más fuerte que la muerte,  
es vivir.  
Morir es pasar de un lado al otro,  
al más allá,  
más allá de la lucha y la milicia.  
Ahora y siempre morir en el Amado  
es vivir:  
el Amado todo vivifica.

Amar de verdad al Amado.  
La verdad os hará libres,  
de vosotros, de vuestros sentidos,  
de todo cuanto os rodea.  
La verdad es el secreto de la paz,  
y la paz dispone al amor.

Buscad el amor en la paz de vuestro ser.

Mirad allí vuestra paz con todo:  
vuestra paz que es la guerra.  
Mirad la miseria de los hombres  
y aprestad vuestros corazones  
llenos de amor, llenos de verdad.

Así haréis la paz.  
Benditos son los pacificadores.

Marín  
2-7-51

¿Cómo me quieres para amarme?

Me separo de ti con un grito doloroso,  
jironada el alma,  
la bruma jironada ante los ojos  
desmesuradamente abiertos,  
hambrientos de verdad,  
intentando conocer todo su secreto ,  
descubrir mi ribera,  
saber que está allí,  
a través de la bruma,  
a través de la duda de alta mar,  
desde el alta mar de la vida que estalla,  
que me empuja lejos de ti,  
la vida dada, raíz de mi vida,  
maravilloso impulso.

Porque quiero ser un poco hijo tuyo:  
de ti desprendido, por ti alimentado,  
los primeros pasos seguro de tu mano,  
tus primeros cuidados,  
tus primeros gozos de maternidad.  
No quiero ser sólo hijo de mis obras,  
que ensoberbecen la frente,  
que ocultan en laureles las gloriosas heridas.

Quiero saberme acariciado por tus manos  
cuando vuelva,  
arrancando sin dolor las astillas de hierro.

Dame en tu impulso maravilloso  
saber que me esperas,  
que rezas por mí,  
que velas a "la cuarta vigilia".

No me dejes mirando sólo a "los vientos contrarios".  
Dame tu sonrisa en los picos de la ola,  
tu fe, tu aliento.

No quiero que seas para mí  
banderín de cucaña naval.  
Quiero sentirte soplo del Espíritu  
que da nueva vida.

Quiéreme al fin como sabes que soy.

Estoy con el pie levantado  
por subir el peldaño inicial.  
No me tengas así tercamente,  
con torpe previsión.

Quiéreme como soy todavía.

Marín  
3-7-51

¡Se terminó!

Y ahora que empezaba a enamorarme  
de un caballo de fuerza más o menos.

Mas esto no es decir:  
"todo lo he cumplido",  
con el acento todavía humano  
de un Dios.

No puedo continuar,  
esta es mi parte.  
Porque todavía Dios me tiene vencido,  
todavía mi espíritu no dobló su locura,  
no dividió la tierra en dos porciones:  
aquí, el bien,  
más allá, la injusticia.

Todavía empuño la espada por la hoja:  
corta mi carne de futuro.  
La ignorancia serpentea su velo ante mis ojos  
me escarnece.  
Mi ser parece un grito contenido,  
la expectación del orbe  
va a estallar sobre mí.

Pero tendré un día a mi cuidado  
siete espadas de plata que pondré en la balanza;  
y un corazón sin sangre;  
ensangrentado, un mar de ilusiones.  
Y una vida,  
dada toda una vida;  
una gran impotencia  
hecha por la mano de los hombres.  
Y una paz sublime  
que ni aun siquiera a atreverse  
se atreverá nadie a arrancarme.

Marín  
8-7-51

## ORATE

Señor, se esfuerza el hombre por amarte.  
Íntimamente tuyo quiere ser,  
quiere ser retornado tu amor mismo,  
quiere amar, quiere ser.

Sabe que eres Tú todo su destino,  
que eres Tú la razón de la existencia;  
sabe más: que tu Hijo es nuestro kempis,  
la Verdad y la Vida.

Sabe que unirse a Ti es el camino.  
Tú envías a tu Hijo, pan del cielo,  
para que coma y viva de su vida,  
porque en Ti sean uno.

Y sabe todo esto y aún no vive.  
Él quiere ir a Ti, también él quiere  
de su parte poner cuanto es posible;  
porque Tú le has llamado.

A la cuarta vigilia de la noche,  
todavía batido por las olas,  
Él, que no hace nada de sí mismo,  
le dijo: soy Yo, ven.

Por eso el hombre quiere ir a Ti.  
Y va, el corazón limpio de la tierra,  
humilde a tu bondad y omnipotencia,  
llorando, de verdad.

Y va y se anega en Ti, y te ve y se ve;  
se ve en Ti pecador, y no se atreve  
siquiera a alzar los ojos. Y te adora  
en verdad y en espíritu.

Él quiere, sí, cumplir tu voluntad  
- no el que dice Señor, Señor, se salva -  
y ora en secreto, porque sólo a Ti  
es posible tal cosa.

Te pide luz y fuerza, y pide más,  
más cosas de tu reino y su justicia;  
y el pan de cada día, merecido  
con sudor de su frente.

Que sabe que el dolor has consagrado  
para volverle a Ti, dolor salvado;  
dolor en que el pecado le abismara,  
hoy signo de rescate.

Y Te pide este pan y este trabajo.  
Y Te lo pide sólo por tu gloria;  
porque es de ese amor santificante  
más seguro conductor.

Y Tú estás aquí y él en tu presencia,  
y quiere ser de Ti amor retornado,  
y Te pide este pan y este trabajo,  
en unidad contigo.

Y aunque de él se mofa su enemigo  
preguntándole dónde está su Dios,  
él camina seguro de tu mano,  
seguro de su fe.

Por eso quiere amarte más. Que llora,  
pues tiene hambre y sed, sed de justicia,  
y a veces cree que pide vacilando,  
y a veces que no cree.

Pero esta es la verdad que él no sabe:  
que pide como un hijo a su buen padre  
y pide cosas buenas. Y no hay duda  
que Tú se las darás.

Marín  
13-7-51

Estoy más que angustiado,  
porque te estoy queriendo más,  
yo, a quien sólo una cosa importa,  
que no es tu cariño,  
para quien sólo un problema existe.

No eres tú la urgencia de mis años,  
de mis días de ahora;  
pero estás como fondo del cuadro  
que he de pintar,  
del problema que he de resolver.  
Son colores de plexi-glass  
y te veo siempre;  
y no acierto a ordenarlos,  
pendiente de olvidarte, de no verte.

He dominado el amor cuantas veces quise.  
Y ahora tú dominas mis propias intenciones,  
mis propósitos firmes.

Mas no daré la razón a mis amigos.  
No me vencerás.

Siempre hay un motivo por el cual obramos:  
ahora lo eras tú;  
siempre hay algo que debemos odiar,  
aquellos que nos lleva a la muerte-muerte,  
a la soledad mortal:  
tú lo eres  
que no me dejas serenamente amarte,  
hacer mi vida para ti.

Había partido de ti,  
tú eras mi creencia, mi dato para la vida;  
y ahora estoy enfrentado con mi hacer  
sin nada en que apoyarme.

Siento el vacío antes de mí,  
después de aquí la muerte, la mortal soledad.  
Y entretanto, ahora,  
me odio porque te quiero más.

Marín  
18-7-51

Qué pasa?  
mirad, qué pasa?  
Es extraño ver cómo camina  
un ángel sin alas.

Y ahora?  
qué viene ahora?  
Solo, un hombre mirando hacia el cielo,  
a quien nada importa.

Detrás  
viene una niña.  
Sí, ya he visto: virginal blancura  
en la ancha frente.

Marín  
21-7-51

## MUERTE

Estoy poseído de un dolor amargo,  
de una incomprendión tocada,  
y soy puro alarido de mis ojos secos,  
de mi alma sin música.

Sólo hago poesía cuando te pienso,  
e, íntimamente pensada,  
te escapas para tu paz.

Tú en paz descansas  
llena de mi muerte,  
al no sentirme.

Quedo en paz,  
muerto en el beso de la paz eterna,  
soledad vivida.

Dar la vida al primer hijo,  
rompiendo la forma virginal ingénita.

Pero tú no quieres engendrarte en amor,  
por conservar tu paz contigo,  
tu soledad de muerte.

Acaso mueras por no poder,  
por no querer,  
dar a la vida tu amor primero.  
Acaso mueras engendrada.

Acaso vivas con la muerte.

Marín  
23-7-51

No te digo estas cosas por hacerte sufrir,  
yo no soy malo.  
Quiero que por tus ojos irrumpa la verdad,  
una y distinta,  
al fondo de tu ser que así me ama.

Yo no quiero mostrarme ante ti justificado;  
eso no importa.  
Te veo con el alma insatisfecha, añorante,  
que te domina,  
y temo, al fin, que mueras por mi culpa.

Temo que siendo tú mi intelección, no comprendas  
cómo es verdad.  
Cómo aparezco hombre de múltiples ideas,  
que me encadenan,  
y me suelto de todas cuando quiero.

Estas cosas no pueden decirse ni explicarse,  
tú ya lo sabes.  
Las cosas son así, como la vida y la muerte,  
y no las lloro.  
Porque es sólo Dios imprescindible.

Marín  
23-7-51

No seáis más que justos.  
Lo justo asegura mejor la verdad.  
No seáis generosos con los malos, los soberbios  
- el más noble abraza serpientes contra el pecho -;  
es una injusticia.  
Y es tentar a Dios  
exponer la verdad a que sea puñalada a mordiscos.

El justo llega a arrepentirse de ser noble,  
de entregar una espada al enemigo,  
y hacer que salga de frente al encuentro.  
Pudo haberle vencido con justicia.

Aprovechad el momento  
para dar el triunfo total a la verdad;  
impedid que crezca ante los hombres  
una frente de mentiras.

No seáis más que justos.

La verdad vive.  
Cada día viene a ser otra verdad  
- la misma de otro modo -  
porque la verdad no es desnuda.  
Está en el centro  
como el corazón de una fruta  
íntimamente ligada con su carne.  
La verdad desnuda no se come,  
no es la verdad que alimenta cada hora de la vida.

Por eso, salvad la verdad,  
de la manía de los hombres a troquelarla con moldes de acero.  
No matéis la verdad.  
Dejad que vibre su energía con toda amplitud  
en toda su carne.

No os hagáis sordos, mortales,  
a esta exigencia de la vida: vuestro tiempo.

Haced la verdad  
con la misma novedad de la vida en que vivís.

Pero no desconfiéis de la verdad.  
No temáis quedar derrotados  
por haber entregado al enemigo  
una espada que tiene empuñadura de cruz;  
porque sólo el fuerte, el justo,  
tiene virtud para alzarse en ella contra todo  
para todo atraerlo.  
Sólo el desechado se hace pedazos contra ella.

La verdad es para la vida,  
para hacer la vida en vuestras manos,  
modelarla a vuestro gusto, a gusto de todos,  
no a vuestro capricho.

Para hacerla con toda caridad.

Caridad es la justicia;  
la justicia es su asiento, su columna.

La justicia desnuda  
es, como la verdad desnuda hecha,  
una comezón que resiste el espíritu,  
porque no harta su hambre de concordia.

La justicia sola no da la paz de los hermanos  
la paz de convivir fraternalmente.

Sed caritativos.  
Pero no generosos, no cándidos,  
no más que justos con los soberbios.  
Sed justos en la caridad sin límites,  
medida en la abundancia.

Sed caritativos.  
La caridad sí es desnuda;  
cubre la multitud de los pecados,  
porque no necesita.

Sólo ella os hará aparecer otros Cristos,  
hombres de eternidad,  
hombres completos.

Marín  
27-7-51

SIC

Se dice -"sic"-  
que nunca me he visto hecho de amor,  
que no sé qué es amar,  
que no fui hecho mis amores,  
porque soy el mismo.

Pero estoy seguro no me he visto  
hecho de impotencia, de dolor,  
hecho con fermento de soberbia.

Me he visto hecho contingencia,  
hecho dependencia de Dios,  
hecho hombre nuevo:  
me he visto hecho adorador,  
hecho oración,  
hecho de su raza.

He visto que hago mi vida  
a base de imprescindibles  
- por El y para El -.

He visto estremecerse mi alma  
al hacerse conciencia del amor divino;  
eso sí, me he visto hecho por su amor otro hombre.  
Me he visto en la necesidad de amar.

Me he visto hecho para todos,  
no para mí mismo, hecho pedazos.

Y veo que es así mi amor,  
mi amor de adoración, mi amor necesario,  
mi amor que pasa sobre todo.

Concluyo que aquí está mi unidad:  
mi ser tan uno, aunque complejo, tan sencillo  
- mi ser que saco al aire y al sol y a la lluvia,  
sin temor, sin misterio,  
concibiendo su fácil comprensión,  
y que no es comprendido.

Marín  
27-7-51

SUB VESPERUM

Hace dos horas, beso  
- pincel rojo -.

Ya sólo resplandor.

Y aun ese resplandor  
- que es nuestra última esperanza,  
y el último consuelo -  
se nos arranca.

Sus dedos metidos en la noche.

Marín  
1-8-51

## PRESENCIA DE DIOS

Presencia de Dios, me llenas todo, me tomas todo.

Dejada toda cosa,  
saboreo la muerte en su mortal soledad,  
soledad vivida.

Y me encuentro en tu seno,  
toda cosa dejada viviéndola en sí misma,  
retornado de la muerte,  
en pleavida;  
en anticipo de aquella todavida  
desde aquí y ahora,  
traspasada la muerte,  
sabiéndome concha hecha  
- manos en concha votivamente -  
y que se hace, y que ser hace más,  
para tener más todavida,  
la Vida,  
la vida superabundante eternizada.  
Y me encuentro en tu seno, me hallo,  
yo y no yo, y El y yo, y yo y El, uno y todo,  
y con todo, uno.

Soledad vivida,  
mi yo caído - mi mismidad - viviéndome sido y siendo,  
y nunca sobreseído, y nunca sobreviniendo,  
viviéndome como fui sido (por El conmigo)  
que interminablemente me es siendo,  
mi ser querido  
mi ser eternizado.

Marín  
5-8-51